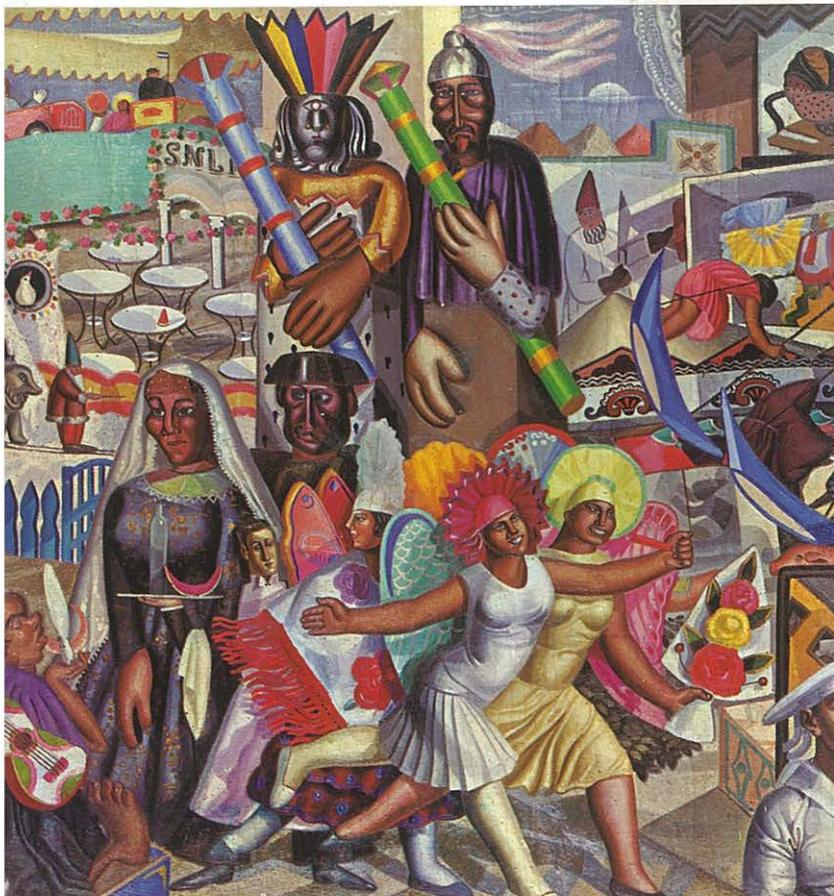




CONSUELO DE LA GANDARA

III Mallo

ARTISTAS ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS



No parecerá exagerado afirmar que tenemos una urgente deuda contraída con Maruja Mallo. Es una deuda de olvido y desatención que solamente los más jóvenes han empezado a saldar hace muy escasos años, siendo la Galería Multitud (Exposiciones sobre «Orígenes de la vanguardia española: 1920-36» y «Surrealismo en España» en 1974-75) la que inició esta recuperación.

La pintora, llegada a Madrid desde su natal Galicia (1909, Vivero, Lugo), expuso por primera vez en 1928 en la «Revista de Occidente» una obra acogida con entusiasmo por la crítica que vio en ella *imaginación, gracia, ternura y sensualidad*. Son palabras de Federico García Lorca ante los cuadros de las «Verbenas».

Mas, si el comienzo de su vida artística fue fácil y el éxito la acompañó en todas las manifestaciones plásticas que se propuso —dibujos, óleos, viñetas, cerámicas, escenografía, etc.— sin embargo, pronto se truncó esta trayectoria felizmente iniciada. La Guerra Civil española lanzó a la artista a las costas del Continente americano, sin más bagaje que unas cuantas obras, un buen oficio de pintora, gran capacidad imaginativa

ttt tttAllo

CONSUELO DE LA GÁNDARA

*Profesora
de la Facultad de Filosofía y Letras,
de la Asociación Española
de Críticos de Arte.*

C 434 / 8



III IIIAllo

R. 177810

© SERVICIO DE PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE
EDUCACION Y CIENCIA

Edita: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia.

Imprime: GRUPO, AS. Graf. - San Delfin, 4 - Madrid-19.

Depósito legal: M-25334-1978

I.S.B.N.: 84-369-0616-0

Impreso en España. Printed in Spain.

VIDA

Si hay algún artista del cual resulta artificioso separar la vida y la obra es la pintora de quien vamos a ocuparnos. La vida de Maruja Mallo está penetrada por el arte y su pintura es el reflejo continuo de lo vivido. Esta interrelación imprime un carácter peculiar a cualquier acercamiento que se intente. Por otra parte, Maruja, como muchos artistas de los momentos fecundos, no es solamente pintora, sino que cultiva múltiples artes y saberes: El dibujo, la cerámica, la decoración y el vestuario escénicos, los murales y las conferencias. Sería, pues, lógico hablar globalmente del **mundo** de Maruja Mallo, en el que las mil facetas de su obra y de su personalidad brillan y relucen componiendo un fantástico ser humano, pero la estructura de los libros de esta colección aconseja contar primero la andadura vital del artista y analizar después el fruto de su creación.

He conocido a esta mujer tardíamente, pero es de admirar su agilidad mental, su

prodigiosa memoria —sobre todo para los años gloriosos—, su energía, la fluidez de su palabra y la soltura que aún queda en su cuerpecillo menudo. Maruja prefiere decir que es celta en vez de gallega, pues no quiere poner límites a la tierra en que nació. De familia burguesa acomodada, en la que no faltaron artistas (Cristino Mallo, su hermano, es escultor bien conocido), vino a Madrid muy joven, casi una chiquilla, y aquí terminó, en 1926, los estudios en la Escuela de Bellas Artes. En seguida empieza sus viajes: El primero a Canarias, cuyo colorido le impresionó profundamente, y sus correrías madrileñas, las fiestas populares, los parques, los barrios bajos, las verbenas.

En 1928, Ortega y Gasset, que lleva el timón de la «**Revista de Occidente**» con rumbo innovador, conoce la obra de esta muchachita que no ha cumplido los veinte años y acoge en los salones de la prestigiosa revista su primera exposición: Diez óleos y treinta «estampas» coloreadas. La crítica se entusiasma y la palabra **sorpresa** aparece indefectiblemente en los textos de Manuel Abril, Francisco Alcántara o Antonio Espina. Será la única muestra que realice la **Revista de Occidente**, pero ha servido para lanzar al firmamento artístico un nuevo meteoro: Una pintora aplicada y experta, que estudia la proporción matemática, que dibuja con mano segura, que es pulcra y correcta, dotada de gran imaginación y provista de mucha alegría, humor e ironía.

Inserta plenamente en el Madrid inquieto de los años veinte que acaban y de los treinta que empiezan, discurre la vida de Maruja. Va de tertulia en tertulia: A la **Revista de Occidente**, presidida por don José Ortega; a **Cruz y Raya**, con Bergamín a la

cabeza; al piso de Neruda, en la Casa de las Flores, por donde pasaban todos los poetas americanos y madrileños. (Es curioso oírle contar con los ojillos alegres al cabo del tiempo cómo en un espacio relativamente pequeño era posible encontrar a tantos amigos, personajes famosos, Ramón, Federico, Dalí, Buñuel, Miguel Hernández o Vallejo, calle de Alcalá arriba o abajo, dirigiéndose a las reuniones de café en donde pontificaban). Hace excursiones a los pueblos de Castilla la Nueva de la mano de Miguel Hernández; asiste con Federico García Lorca al teatro donde una orquesta de negros hace las delicias de un público ávido de novedades; dibuja la portada para un libro de Giménez Caballero, **Yo, inspector de alcantarillas**; sube a los picos del Guadarrama y recoge jaras, cardos y retama; se codea con los artistas de primera fila, Benjamín Palencia, Salvador Dalí, el escultor Alberto; se une en profunda amistad con el poeta de **Marinero en tierra** (1925), **Cal y canto** (1927) y **Sobre los ángeles** (1928), Rafael Alberti. ¡Cuántas influencias recíprocas! ¡Qué fácil establecer paralelismos! Maridaje de lo popular y la vanguardia que afloran en el cuadro o en el poema. Maruja está viviendo un momento irrepetible. Pronto iniciará en soledad su personal descenso a los infiernos.

Nada la arredra, pero su inspiración cambia, las tintas se ennegrecen. Encuentra en el cardo, el esqueleto, el detritus o el harapo los protagonistas de sus cuadros. Cambia la **fiesta** por el rastrojal, pasea solitaria por la Moncloa o Rascafría en busca de residuos que luego copiará amorosamente en su estudio; las polícromas flores de papel se trocan en

ramas secas y desnudas, de los majos y chulapas, de los burros y los toros ya no quedan más que sus huesos, basuras por doquier, espinas de pescados y cáscaras de huevo.

En 1932 la Junta para Ampliación de Estudios de Madrid le concede una pensión. Se marcha a París con su obra a cuestas, dispuesta a seguir adelante. Pronto la descubren los marchantes. Varias galerías le ofrecen sus salones. Elige la Galerie Pierre, la que había lanzado a Joan Miró y que tenía en venta varios Picassos. La segunda exposición, 16 cuadros de la serie de **Cloacas y Campanarios**, es bien diferente de la anterior. La figura humana está ausente; sólo queda su huella, el último resto, ya sea pisada, andrajo o esqueleto; los vegetales son ingratos; la tierra tiene un hedor de excrementos y carroña; la expresividad se ha agudizado; el contraste de tintas es brutal; blancos, negros y pardos se combinan con gran eficacia.

En 1933 Maruja Mallo regresa a Madrid. Su pintura rebasa los límites del caballete, y encuentra en el dibujo el escenario, el barro y el muro nuevos campos de acción. A su vuelta empieza a trabajar como profesora de dibujo, primero en Arévalo, y después en Madrid, en la Escuela de Cerámica, en un Instituto de Segunda Enseñanza y en la Residencia de Estudiantes. En 1935 se celebra en París la «Exposición de Arte Contemporáneo Español» en el Museo del Jeu de Paume, que adquiere una de las **Verbenas**; al año siguiente, en la primavera de 1936, cuando faltan pocos meses para el estallido de la guerra civil, un grupo de arquitectos y escritores funda en Madrid el salón de «Amigos de las Artes Nuevas», inaugu-

rado con Picasso y cuya segunda exposición será la de ella.

La artista vive enfrascada en múltiples actividades: Con el músico Rodolfo Halfter prepara un espectáculo plástico musical, **Clavileño**, inspirado en el episodio del **Quijote**, para el cual realiza las decoraciones y el vestuario; y en la Escuela de Cerámica, fundada por Francisco de Alcántara y dirigida por su hijo Jacinto, cocerá una serie de platos a cuya decoración aplica su gran sabiduría de los espacios y las líneas.

Llega la guerra española y Maruja sale hacia América, que ha recorrido de norte a sur y cruzado siete veces los Andes. En 1937 fija su residencia en la capital argentina, es conocida con cariño admirativo por viejos amigos y estrecha lazos de amistad con Ramón Gómez de la Serna, Falla, Jiménez de Asúa. Mientras tanto en España ha quedado la lucha fratricida y los viejos amigos han cambiado su rumbo. Será Giménez Caballero el que escriba en un periódico falangista (*Levante*, 21 de julio de 1939) de Valencia estas circunstanciales palabras: «¿Cómo le va a ir bien hoy a la juventud, que sólo tuvo ante sí escenas de titanes, colores de violencia cósmica y arranques infinitos de hombría la pintura a lo Marujita Mallo, con farándulas y cachivaches de verbena?»

Cuando aún no ha transcurrido un año de su llegada las Sociedades de Amigos del Arte de Buenos Aires y de Montevideo la invitan a dar conferencias. Sus temas predilectos son: La personal interpretación de la historia del arte y la influencia de lo popular español en su obra. Pronto le surgen nuevas oportunidades de hablar en público. En 1939 lo hace en la Universidad de Santiago de Chile, donde pasa

dos meses, y ese mismo año, en abril, se estrena en Buenos Aires el poema escénico de Alfonso Reyes **Cantata en la tumba de Federico García Lorca**, con escenario y trajes creados por ella. Tres años más tarde, la Editorial Losada le dedica un bello libro, **Maruja Mallo**, en edición bilingüe española-inglesa con un largo texto de Ramón Gómez de la Serna, dos conferencias de la pintora, una sucinta biografía, la relación de sus exposiciones, juicios críticos, bibliografía y 68 ilustraciones. Por cierto que las páginas de Ramón son excelsas entre las suyas a causa de esa sutil compenetración que se establece entre el estilo y el tema tratado: Maruja y sus cuadros son personajes y objetos ramonianos por excelencia.

A los pocos meses de llegar a Buenos Aires se instala, rodeada de los queridos recuerdos que llevaba en el equipaje, de caracolas y pulidos cantos, en un piso alto de la calle de Santa Fe, alegre y con buena luz, donde se entrega con afán a pintar.

Además de su actividad como conferenciante, dibuja telas, muebles, objetos para decoración. Crea los grandes murales de uno de los más vanguardistas edificios de Buenos Aires, el cine Los Angeles, y se le encomiendan algunas portadas de revistas culturales.

Paralelamente, sigue con la pintura de caballete. En 1945 presenta sus cuadros en el hotel O'Higgins, de Viña del Mar; al año siguiente, en el Copacabana de Río de Janeiro, y al otro en el Plaza de Nueva York; los museos de las ciudades por donde pasa le adquieren algunos lienzos; va a Bolivia para dar conferencias y hacer una exposición; la prensa argentina y uruguaya se ocupan de ella con frecuen-

cia: se ha hecho imprescindible en los más inquietos ambientes artísticos de Buenos Aires y ha sido capaz de reconstruir una vida rota por la guerra y el exilio.

En marzo de 1950, al cabo de dieciocho años, vuelve a París y expone en la Galería Silvagni (11, Quai Voltaire). En el catálogo aparecen las palabras de presentación de Jean Cassou, director del Museo de Arte Moderno, que escribiera con motivo de su exposición en la Galería Castairs, de Nueva York, un año antes: «La exuberancia creadora, una disposición permanente a la invención y a la poesía, un constante estado lírico» son los trazos que caracterizan a la pintora Mallo según el crítico francés. Periódicos y revistas se hacen eco, con elogio, de esta exposición.

Los contactos con España se reanudan en 1948, al ser invitada a participar en la Exposición de Arte Contemporáneo Español celebrada en Buenos Aires; al año siguiente, la librería Clan publica la edición de **Arquitecturas**, con 17 dibujos y prólogo de Cassou; en 1951 se la invita a la Bienal de Madrid; en 1955 se la incluye entre los doce pintores contemporáneos en la obra de don Enrique Lafuente Ferrari **Arte de hoy**; en 1961 una fugaz exposición en la Galería Mediterráneo, de Madrid, y el Museo de Arte Contemporáneo le adquiere la **Estrella de mar**. Hasta 1962 no regresa a la patria. A partir de entonces volverá repetidas veces, y en 1965 se queda definitivamente.

Y aquí está ahora Maruja, entregada con fervor a una nueva etapa de su arte. Algunas exposiciones de sus cuadros en Barcelona, la exposición (1967) en la Galería Quixote, de Madrid, su participación en las



dos importantes manifestaciones de **Multitud** (los **Orígenes de la vanguardia española** y la del **Surrealismo en España**) la presencia en el museo de dos cuadros suyos, no son suficientes para que la generación joven la conozca a fondo. Maruja Mallo está embarcada en una nueva aventura creativa. La geología y la fauna sudamericana le inspiran nuevas formas, a las que gusta bautizar con sonoros nombres de su invención: **Almotrón**, **Andinave**, **Selvatro**, **Agol** serán los títulos de sus próximos cuadros que, por ahora, no deja ver a nadie. Es pintora minuciosa que trabaja con lentitud, pero su nombre no puede estar ausente en el panorama actual de la pintura española. No sólo fue **vanguardia** cuando Dalí, Palencia, Bores, Caballero, Alberto, Domínguez, García Lorca, Gregorio Prieto o Moreno Villa también lo eran; Maruja Mallo, lo creo sin temor a equivocarme, puede irrumpir de nuevo en las primeras filas de la pintura de hoy, porque su inagotable fantasía e imaginación la predestinan para fuerza de choque.

Hasta hace unos años era muy difícil encontrar en los ambientes artístico-culturales del país un español menor de treinta y cinco años que conociera de Maruja Mallo algo más que su nombre. Y, sin embargo, la pintora Mallo es uno de los artistas más representativos de esa avanzadilla agitadora de la vida española durante los dos lustros que preceden a la guerra civil.

En cambio, es fácil encontrar entre los amigos mayores, aquellos que irrumpieron — ¡en la flor de su juventud, naturalmente! — en la rica vida cultural madrileña de los años treinta, unos cuantos que conocieron personalmente a Maruja y que unánime-

mente recuerdan su presencia y participación en múltiples manifestaciones artísticas de entonces.

A todos éstos, probablemente, las páginas dedicadas a la inquieta y vivaz artista gallega les dirán pocas cosas nuevas; a los otros, a los más jóvenes, es posible que los ayuden a conocer a alguien que ha contribuido con audacia y originalidad a enriquecer el panorama de la cultura española del siglo XX. Al menos en su parcela más fresca y jugosa, la que se extiende al margen de las lindes académicas oficiales.

OBRA

La obra pictórica de Maruja Mallo pasa por diversas etapas que vamos a estudiar cronológicamente.

En la primavera de 1928 celebra en la «Revista de Occidente» su primera exposición individual. Los cuadros más importantes allí expuestos constituyen la serie de «Fiestas populares», más conocidas como las **Verbenas**. De ellas diría García Lorca: «Son los cuadros que he visto pintados con más imaginación, gracia, ternura y sensualidad.»

Las Verbenas

Veámoslos un poco despacio. Las **Verbenas** representan la aportación estética del «alma popular» de la pintora, desplegada en cuatro lienzos al óleo de respetable formato (116 x 89) donde compone escenas de feria y carrusel con extraordinaria libertad, inventiva y colorido. La primera fue la llamada por

Ramón Gómez de la Serna la **Verbena del invierno**, porque en ella se combinan las celebraciones navideñas, los Reyes Magos, el pino de luces multicolores, la zambomba y el castillo de Herodes en encantadora estampa decembrina.

Aún está ausente la sátira. Domina la ternura y pequeñas gotitas sentimentales: la vieja arropada en su mantoncillo, que lleva una carta en la mano, o el burrito que se pierde en la lejanía nevada. Está bien presente, sin embargo, la sabiduría compositiva de la artista. Este ritmo arremolinado —los críticos lo llaman cineástico— que imprime al conjunto y que en este caso parte de un núcleo central, de graves tonalidades azules (la esclavina del soldado) y se desarrolla concéntricamente en el paso de baile de la pareja de patinadores o en el movimiento de las piernas rotundas de las chicas de servir.

En la segunda **Verbena** hay mucho humor satírico, pero aún no hemos llegado al sarcasmo. Sobre un fondo de norias y ti vivo se destacan en primer término dos parejas antagónicas: el pueblo y la burguesía. Un soldado asusta con el popular matasuegras a una cerril criada cejijunta, adornada con gorro de papel, que lo contempla embobada, y un respetable matrimonio de clase media, orondo y circunspecto, asiste hierático al festejo. En la esposa contrasta la ampulosidad del busto con la pequeñez del cerebro, y en el caballero, la prominencia del chaleco sobre la barriga, con la ridícula perfección de las guías del bigote. La pintora ha sabido captar la psicología de las gentes madrileñas conglomeradas en un escenario típicamente popular como es la verbena; el júbilo de los seres sencillos se contrapone al envaramiento

y la ridiculez de los poderosos; la sátira llega a constituir una auténtica subversión de valores. Está haciendo más o menos conscientemente una crítica social y, al mismo tiempo, dejando un precioso documento costumbrista: la ruleta de la barquillera, los molinillos de papel, el anuncio luminoso que guía sus luces sobre la oscuridad de la noche, la altiva elegancia de los húsares palaciegos o la anónima capucha de un fraile que vuelve la espalda al espectador son, entre otros muchos, datos imprescindibles para reconstruir la vida madrileña de aquellos años.

¡Cómo debieron de cautivar estas visiones de la pintora al más sensible de los madrileños, Ramón Gómez de la Serna! Cuando años más tarde, en 1942, ya en buenos Aires, escribe sobre Maruja Mallo unas bellas páginas, dirá de ella: «La señorita alegre que ha venido de provincias ha ido con sus condiscípulas y sus condiscípulos a ver lo que "es eso", a ver lo que pasa en la romería de San Isidro, el Santo milagroso de Madrid, el que sacaba cosechas rumbosas de aquella tierra seca y al que los ángeles le ayudaban a arar la tierra. ¿No se trajo de allí Maruja unos ángeles que la ayudaron a pintar? Más está en los ángeles el ayudar a hacer arte que a meter el rejón en la dura tierra.» ¡Con cuánta nostalgia recordarían las verbenas y el Rastro Ramón y Maruja desde el otro lado del Atlántico!

Nada más lejano de la verdad que calificar de folklórica a esta pintura; si los elementos proceden del acervo popular, su tratamiento rigurosamente moderno, el dinamismo de la composición y el colorido rutilante —tintas brillantes como las que, tras el correr de los años, se lograrían con los acrílicos—

hacen de la pintura que comentamos un producto exquisitamente culto y refinado, nacido de un proceso de elaboración personal.

Vayamos con la tercera **Fiesta popular**. En ella el sarcasmo irrumpe arrollador. La composición es aún más abigarrada que en las anteriores; los elementos verbeneros han cedido su protagonismo; los personajes se han multiplicado; la España negra hace su aparición; solamente algunas notas de ternura —el trineo que se desliza sobre un paisaje de nieve y abetos en la lejanía— salvan la **Fiesta**. Hay dos parejas que dominan el conjunto: los gigantones que representan al rey y a su abogado, portadores de chimeneas de cartón a guisa de cetro, y la hembra acompañada por el guardia, con sus rostros de **ni-nots** valencianos. Alrededor, otras figuras secundarias sirven de contrapunto: las muchachas de senos palpitantes que echan a correr llenas de vida joven, y los marineros de soñadora mirada. Son la nota fresca, limpia, sana, en este pequeño universo, donde no falta el monstruo enano que pide limosna tocando la guitarra, el fraile que gira vertiginosamente montando en los **caballitos** o el inglés-turista con sus ajedrezados bombachos. Naturalmente, están presentes los elementos madrileños: los veladores de mármol, las flores de papel, la barraca del pim-pam-pum y el puesto donde se mide la fuerza. Lo más sobresaliente, sin embargo, de este cuadro es su tremenda sátira, la fuerte carga crítica que contiene. Quien quiera comprobarlo puede acercarse: al Museo de Arte Contemporáneo, de la Ciudad Universitaria madrileña, donde ahora se encuentra.

Otro museo de París, el del Jeu de Paume, adquirió en 1935 la cuarta **Verbena**, hoy propiedad del Museo de Arte Moderno de aquella ciudad. En ella la pintora alcanza las más altas cimas de irreverencia y sátira: el torero bizquea su miedo ante el toro de cartón, sobre los cerditos del ti vivo giran los altos capitostes de la milicia y la nobleza, los ángeles llevan coronas, alas y mantones de papel y lanzan matasuegras a una pareja de frailes de tez cetrina y blancas capuchas. En primer plano tres personajes del pueblo, comparsas carnavaleros, protagonizan la fiesta: ellos son el pueblo de Madrid, que se divierte en la calle, hace apuestas de perra chica, consulta el porvenir a los astros, o se retrata detrás de un biombo de cartón fingidor de aeroplanos. Mundo de manolas, toreros, boxeadores, soldados y criadas; mundo de objetos sencillos, carracas, botijos, mazapanes, almendras, abanicos y cometas. La calle madrileña en días de fiesta cuando la noche se llena de cohetes y bengalas. Maruja Mallo ha dejado un testimonio único, al mismo tiempo alegre y cruel, realista y estilizado, refinado y popular. La pintora ama y zahiere, se burla y corroe. Sus verbenas podría parecer que están en las antípodas de los carnavales de Solana. Pura apariencia. Ni el ritmo rotatorio, ni la armonía colorista, ni la limpia caligrafía atenúan mínimamente la fuerza y el sarcasmo. En Solana y en Mallo los pinceles mojan en tintas bien diversas, pero sus mentes y corazones se mueven por un mismo impulso.

Estampas

En aquella primera exposición de 1928 presenta también una serie de **Estampas** (dibujos a lápices de colores) que suponen un paso hacia adelante en cuanto a audacia compositiva y entran de lleno en la que ella llama su «alma cinética». (Pues digamos de paso que Maruja confiesa poseer almas diversas que la inducen a probar siempre nuevos caminos. Ramón Gómez de la Serna se atrevió a puntualizar cuando, a raíz del encuentro en Buenos Aires, dijo de ella: «La luz de América clarifica su inspiración y se ve que empuja como una cascada magna su imaginación de pintora. Maruja Mallo tiene catorce almas, su estilo original, espontáneo e impetuoso siempre en constante evolución, como Picasso».)

Estampas cinemáticas

En las **Estampas cinemáticas** se superponen las imágenes, se juega con el positivo y el negativo como se hace hoy en ciertas técnicas fotográficas, las figuras se colocan patas arriba, los seres son ingravidos, aparecen signos ortográficos y cifras, mas la personalidad de la pintora de las **Verbenas** se deja sentir avasalladora. Hay temas que se repiten: ángeles piadosos, toreros, guardias bigotudos, rotundos senos de mujer, balcones sobre el mar, pero hacen su aparición objetos nuevos. Cosas de la vida cotidiana que, de alguna manera, llaman la atención de sus contemporáneos: el teléfono, la pequeña pistola, los altísimos rascacielos, el peluquín en su

soporte, extraños engranajes con cilindros dentados, un ferrocarril de juguete, periódicos, tijeras, carretes, copas de estilizada forma cónica con bebidas exóticas, etc. Todos los elementos simbólico-oníricos del surrealismo están ya contenidos aquí, enzarzados en un veloz ritmo giratorio. No en busca de la anécdota, sino persiguiendo el dinamismo, el movimiento, la velocidad, el torbellino.

Llegamos a los años treinta. Maruja se adentra por nuevos derroteros. Su «alma vital y combativa» la lleva a admirar a los deportistas y a practicar el deporte. Hace natación y corre en bicicleta, y con su pintura rinde homenaje a múltiples actividades que están en boga: el ajedrez, el tenis, la aviación, las bicicletas, los baños de mar, las carreras de balandros.

En la estética de la pintora prevalece en este momento la claridad frente a la tiniebla, la joven España frente a la España negra.

Estampas románticas

Pero el «alma evocadora» de Maruja Mallo se interfiere y la induce por los caminos de la nostalgia. Maniqués, sombreros de copa, flores artificiales, rubias melenas, exvotos, la luna y un leve aroma de naftalina son los elementos de que se sirve para componer estampas llenas de amor al romántico pasado.

De ellas diría García Lorca: «Y estas estampas de maniquí, que están pintadas con ausencia de color, son noticias necrológicas.»

Como decíamos al principio, la inquietud, el cambio, la multiplicidad son notas que configuran siempre el quehacer de la pintora. Por ello resulta tan impropio etiquetar su obra. Si las **Verbenas** pueden ser consideradas como expresionismo dinámico, su trayectoria artística desembocará en un clasicismo estático bien evidente, pasando por la tenebrosa época de los espantapájaros. Y como telón de fondo habrá siempre el rico mundo surrealista que impregna toda su actividad: su atuendo y su conversación, sus temas y sus sueños.

«Cloacas y Campanarios»

La serie de «Cloacas y Campanarios» que la pintora expone en París (1932) representa el momento más sombrío de su arte.

Ejemplos de esta obra destructora, de este momento pesimista, son el **Lagarto y cenizas** —aterradora visión de un esqueleto de reptil con manos humanas sobre el cual ha pasado una máquina infernal partiéndolo en dos—; el **Antro de fósiles** —gran-diosa composición con esbelta arquería al fondo y una pareja de esqueletos humanos que se destaca sobre la tierra húmeda sustentadora de hongos y sapos que llena de herrumbre los metales—; el **Campanario** —sátira implacable en la que un terrible vendaval zarandea los símbolos—; el **Espantapeces** —premiado en Barcelona, patético y sobrecogedor escenario subacuático hecho de pingajos y jirones, con calaveras de rumiante y cuchillos que se clavan en el fondo—, y, por último, el famoso **Espantapája-**

ros, que cautivó a André Breton y se apresuró a adquirirlo en el apogeo de su pontificado surrealista. En un paisaje de muerte y desolación se alzan dos espectrales espantapájaros flanqueados por una chistera agujereada y un cardo doblado por el peso. Muerte, destrucción, sí, pero grandiosidad, ambición creadora y pericia técnica se dan cita en esta obra, que es, probablemente, una de las más inquietantes del surrealismo español. La limitada paleta de grises, blancos y negros, juntamente con la fragmentación, han llevado a algunos a establecer comparaciones con el picassiano **Guernica**. Sea como sea, considero que en ambas hay, al menos, una nota común: el patetismo, tan peculiar en la creación hispánica.

Construcciones rurales y edificaciones campesinas

A su tercera exposición, organizada por A.D.L.A.M (mayo 1936), Maruja aporta doce óleos representativos del nuevo camino emprendido. Abandona la época tenebrosa y acusativa en la que alcanzó las máximas cotas de expresividad; va ahora en busca de una pintura pura, en la que hace abstracción de la realidad formal y para la cual se apoyará en la geometría; son cuadros pequeños, en delicada gama de color, elementales en la composición. Trabajando a golpe de espátula crea bellas arquitecturas vegetales (esfera alusiva a una sandía), minerales o fósiles. A esta época pertenecerán los 16 dibujos de **Construcciones rurales y Edificaciones campesinas**, en los que la depurada línea recrea figuras cotidianas —el pajar, el horno, el molino, el

pozo, la casa—, humanizándolas y estilizándolas. Es una superación de la Naturaleza, una encarnación de las cosas que han quedado en su retina al visitar los pueblos y correr por los campos de España. En el verano de 1936 casi todos quedarían sepultados por las bombas, pero, antes, habían servido para avivar la polémica y animar el cotarro de la crítica de arte.

Vestuario y decoración teatral

En los años treinta la aportación de grandes artistas plásticos al mundo del teatro fue especialmente señalada. Baste pensar en los carteles, figurines y decorados de Benjamín Palencia para «La vida es sueño», o los de José Caballero para «El caballero de Olmedo», y los bocetos de Alberto para «La romería de los cornudos» o «Fuenteovejuna», que sirvieron al grupo teatral de La Barraca para sus representaciones por los pueblecitos de España.

La aportación de Maruja Mallo a la escenografía, aunque no llegara a tener lugar el estreno de **Clavileño** en la Residencia de Estudiantes, para donde estaba destinada, es muy interesante. El texto cervantino que narra la aventura del caballo volador inspiró a la pintora graciosas figuras realizadas con materias naturales: madera, esparto, vellones de lana, paja, serrín y corcho. El caballo, los músicos, Malambruno, la condesa Trifaldi y Trifaldín son personajes estilizados que componen una encantadora familia con sus capirotos, faldellines y colas de paja. Las formas y volúmenes están sometidos al imperativo de los materiales, que son, en definitiva,

los protagonistas. El cono, el cilindro, el cubo sirven de soporte a esas materias humildes y populares y se convierten en graciosas figuras. El espectador más sencillo tendría fácil acceso a un arte ingenuo y moderno al mismo tiempo. ¡Lástima que nunca llegaran a cobrar vida en el escenario del teatro!

Cerámica

Entre las ruinas de la Escuela de Cerámica, más allá del Paseo de Rosales, junto a la estación del Norte, se harían mil añicos los platos que la artista creó por encargo del director. Maruja vuelca en esta serie todo su amor a la geometría. El círculo es dueño y señor del espacio-plato y la artista juega dentro de él con los grandes temas de nuestra tierra; la espiga, el toro, el gallo, el olivo, el pez, el carnero, o, simplemente, se recrea en combinaciones de rayas, puntos y espirales, como hará muchos años más tarde el **op-art**. De vez en cuando introduce la figura humana, como sucede en esa graciosa mujer torera de actualidad en aquellos republicanos años.

Dibujos

La infatigable pintora estaba viviendo su momento más fecundo. Las viñetas de la «Revista de Occidente» llevan con frecuencia su firma, y sus dibujos aparecen casi a diario en la «Gaceta Literaria». Hoy habla con especial cariño de la colección inspirada en los **Trabajos y los días**, de Hesíodo, que constaba

de doce interpretaciones de los doce meses del año y de la que solamente le queda el recuerdo.

La última obra de esta época es: **Sorpresa del trigo**. Preludio de lo que vendrá después son esas manos de la muchacha cuyos dedos se convierten en espigas y, por otra parte, compendio de los grandes temas populares de la tierra, la siembra y la recolección que bullían en el alma de la pintora en aquellos momentos de intensa preocupación social.

Atrás, en España, ha quedado la guerra civil; la pintora está ya instalada en Buenos Aires, donde es acogida cariñosamente por viejos amigos huidos de la patria y por otros que nacieron con el destierro. Su actividad es incesante. Cuando no da charlas y conferencias se dedica a la creación plástica, abriendo nuevos caminos a su arte.

Murales

Por encargo de la Casa Compte, de Buenos Aires, crea diseños para textiles, muebles y objetos que van a decorar edificios y viviendas, y el cine «Los Angeles», en la calle Corrientes, cuya moderna fachada de cristal deja bien visible la pared frontal del "hall", le encarga un gran mural para cubrirla. Maruja concibe dos «armonías plásticas» —así las llamó ella— de casi siete metros de largo por cuatro de alto, que irán a ambos lados de la puerta principal, y una tercera, de metro y medio de altura, que irá entre las dos. El mar, tema de inspiración constante en esta época —¿su ascendencia gallega reavivada al contacto con las playas de Viña del Mar o de Punta del

Este?— es el escenario formal y vital —según sus propias palabras— de esta ambiciosa composición. López Chas y Zemborian, arquitectos de la escuela de Le Corbusier, que habían proyectado y realizado el edificio, se entusiasmaron con la idea. La inauguración, el 26 de septiembre de 1945, fue un verdadero acontecimiento cultural. De nuevo el movimiento, el ritmo, predominan sobre cualquier otra característica. Nadadores, acróbatas, hombres del espacio, danzan ingravidos sobre un escenario marino poblado por algas, estrellas, medusas y corales. Los cuerpos humanos giran dentro de este mundo subacuático según el impulso de unas ondas marinas, que plásticamente se traducen en espirales. Una vez más la precursora nos da una visión de escenas que al cabo de treinta años aceptamos como normales —la pesca submarina o la ingravidez de los cosmonautas—, pero que entonces pertenecían a la ciencia-ficción. En esto adivinamos uno de los más característicos rasgos del auténtico artista, el de adelantarse a su tiempo.

«Collages»

Aún, entre sus actividades de entonces, habrá que recordar el **collage**. La revista «Lyra», de música, de teatro y arte, se vistió con alguna portada de Maruja verdaderamente deliciosa. El tema de las sirenas que inician un paso de baile bajo las aguas, rodeadas de peces, medusas y vegetales marinos, era un gran pretexto para desplegar su rica imaginación creadora no sólo cromáticamente, sino también en el empleo

de materiales: papel de plata, papel perforado a manera de encaje y tejidos diversos.

Pero no olvidemos lo más importante de todo: su nuevo enfoque del mundo pictórico.

Pintura del trabajo

A su llegada al nuevo mundo aflora en ella un alma nueva, y se inicia una etapa de pintura social, que estaba ya esbozada en la **Sorpresa del trigo**, (1936) pero que se acentúa y se agiganta. El **Canto de las espigas** (1939) y **El Mensaje del mar** (1938) son los cuadros más representativos; dos himnos al trabajo de la siega y de la pesca, dos armonías, oro y plata, en donde expresa su exaltada atención a las gentes sencillas que luchan en la era con las espigas, hoces, trillos y gavillas o a los marineros que lanzan las redes en la oscuridad de la noche y recogen con sudor las maromas. Estos elementos estilizados, convertidos en símbolo, constituyen el ámbito sobre el que se destacan los oficiantes del gran rito del mar o la tierra magnificados en los rasgos del rostro y con litúrgica actitud en las manos: las palmas abiertas generan pececillos y granos de trigo o sostienen el cuerpo de un pez con forma de patena.

A esta etapa pertenece la serie de cuadros en que se combinan redes y figuras humanas: **Estrella de mar** (1937), hoy en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, y **La red** (1938), composiciones de gran armonía y serenidad donde el dominio de la geometría y el sentido de la proporción de la pintora encuentran su mejor expresión. Estatismo y paleta

fría son sus características, en contraposición con aquellas cálidas obras donde las figuras giraban irresistiblemente en torbellino multicolor.

Retratos bidimensionales

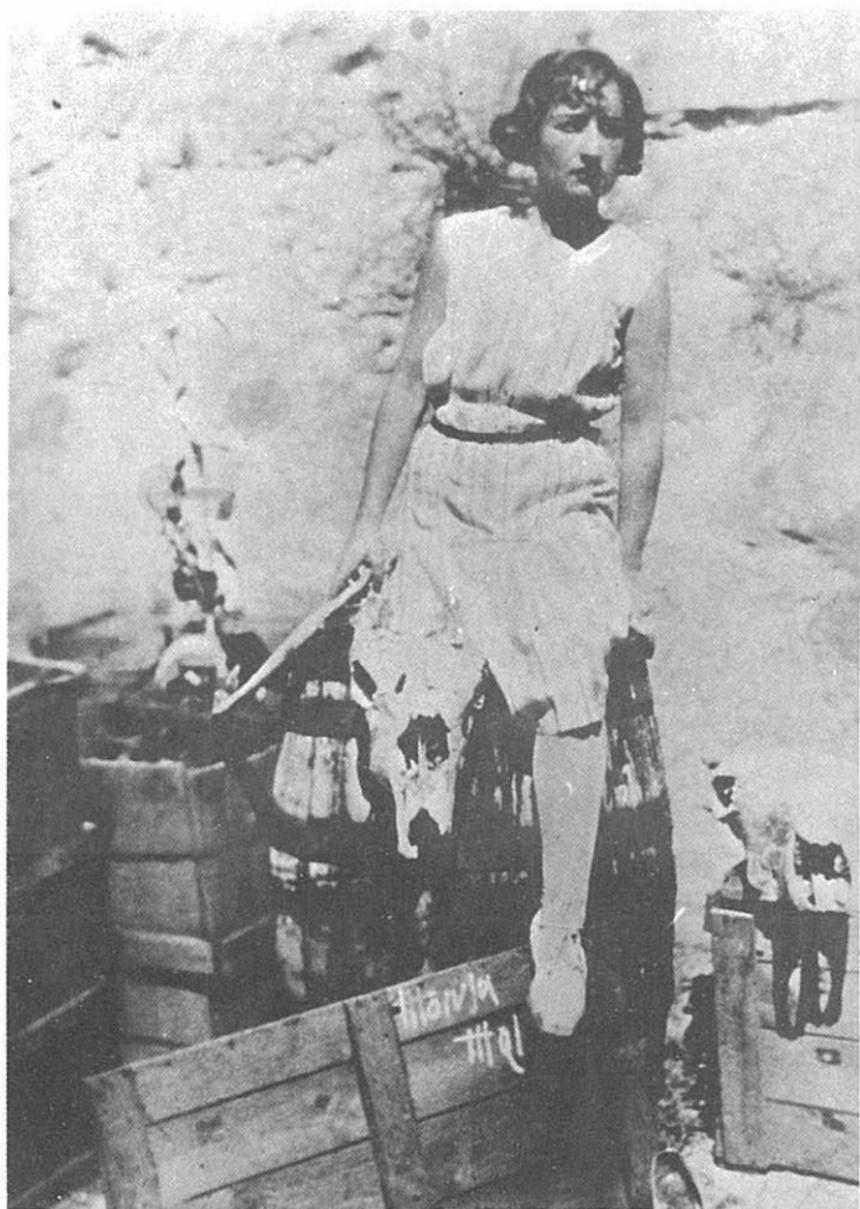
La etapa siguiente será el retrato: una serie de rostros femeninos de frente y de perfil —«bidimensionales», en la peculiar nomenclatura de la pintora—. Mediante la estilización de los rasgos logra fisonomías donde se exalta lo distintivo de cada raza. Rostros agigantados en los que una inconsciente influencia americana se adivina. Mujer blanca, negra, de ojos orientales y tez cetrina, arquetipos físicos poseedores de inquietantes miradas —«ventanas de ojos hacia galerías de almas», que diría Ramón Gómez de la Serna—, son auténticas «alegorías raciales». Esta serie, a la que tituló «La supremacía de las razas», quedó íntegra en el continente americano, adquirida por los coleccionistas.

Naturalezas vivas

Y al mismo tiempo seguirá creando sus **Naturalezas vivas**, mundo de caracolas y de rosas, de conchas y orquídeas, de estrellas de mar y piedrecitas pulidas, algas y medusas, visiones imposibles que combinan elementos reales en armónica estampa surrealista. La pintora, atenta a la gracia formal del conjunto, se basa en rigurosas líneas y mediciones. La perfección curvilínea de una concha reproducida

por Maruja a golpes de compás es el círculo básico de estas composiciones. Rigor y belleza, realidad e imaginación, dos caminos paralelos para acceder a la obra de arte.

Y en la actualidad, ¿qué hace la pintora? Debemos confesar que lleva en gran secreto sus nuevas creaciones. Conocemos muy pormenorizadamente sus ideas sobre el arte, la ciencia, la filosofía, el hombre y todo lo que la rodea expuestas generosamente en largas charlas. Hemos leído con detalle la conversación sostenida con Juan Manuel Bonet en las páginas de arte de «El País», en la que habla de sí misma y de todo lo demás, pero... apenas conseguimos arrancarle nada para saber cómo se plasmarán esas nuevas imágenes que bullen en su mente, inspiradas en la geología, fauna y flora sudamericana. Conocemos los nombres con que las ha bautizado: Almotrón, Andinave, Selvatro, Agol, etc. Pero nada más. Y, por tanto, esperamos intrigados la próxima etapa de esta personalísima pintora.



MARUJA MALLO
CERCEDILLA



Fiesta popular (Verbena), 1928.

Elementos de Deporte, 1930.

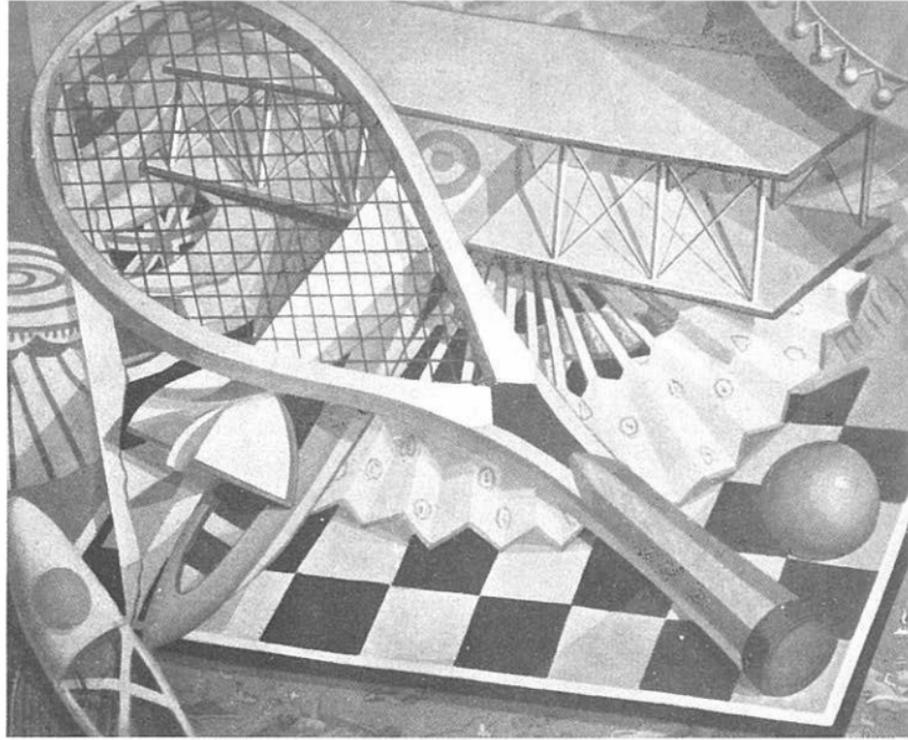
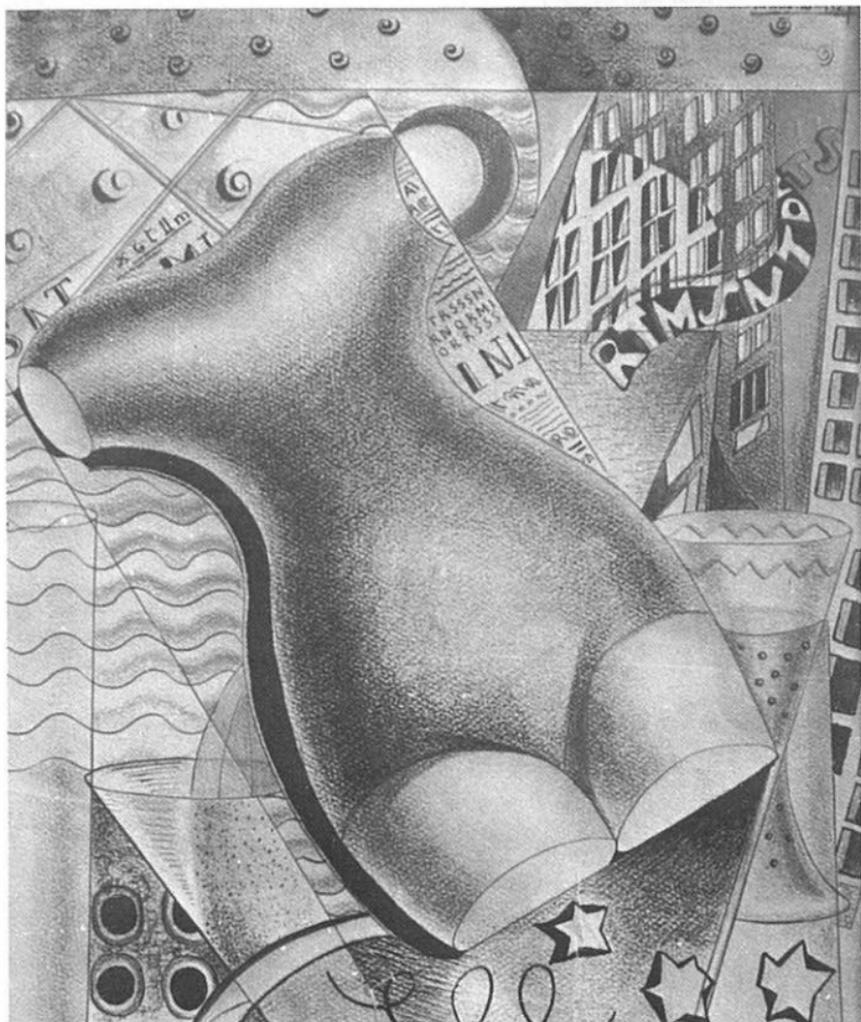
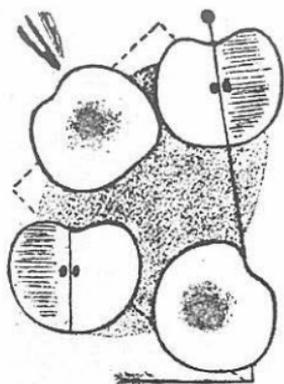


Figura de Deporte, 1930:

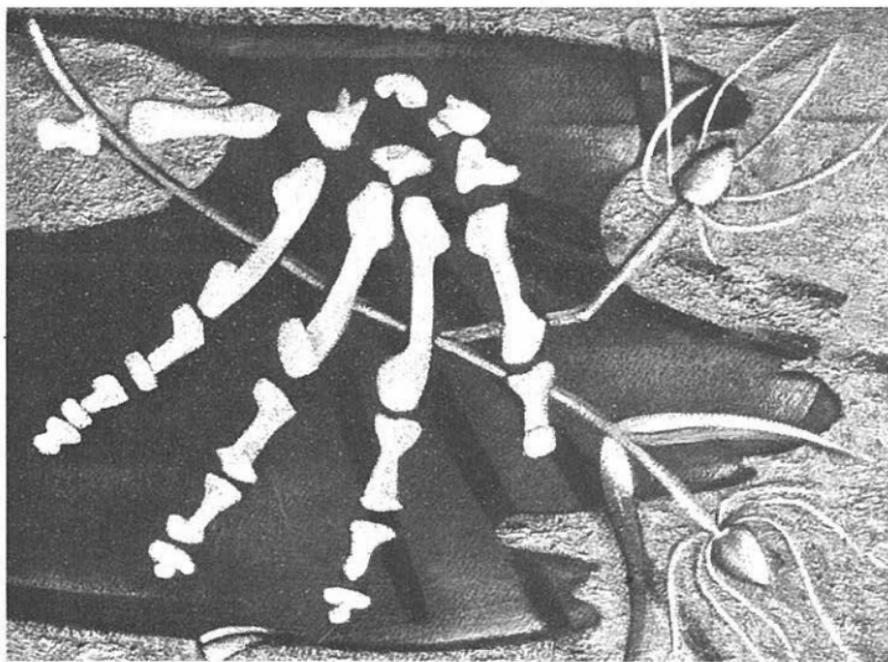
Viñeta para la Revista Occidente.



Estampa cinética, 1930.



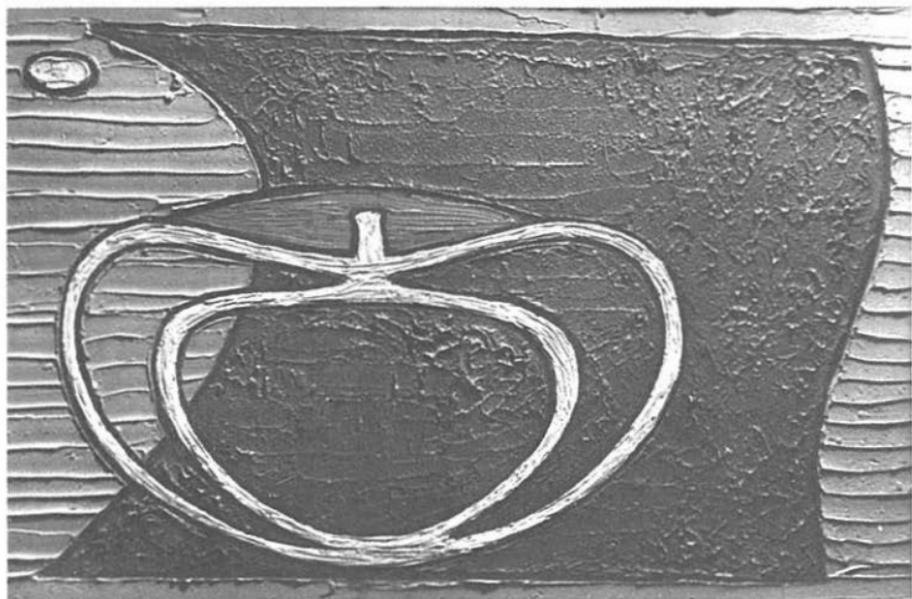
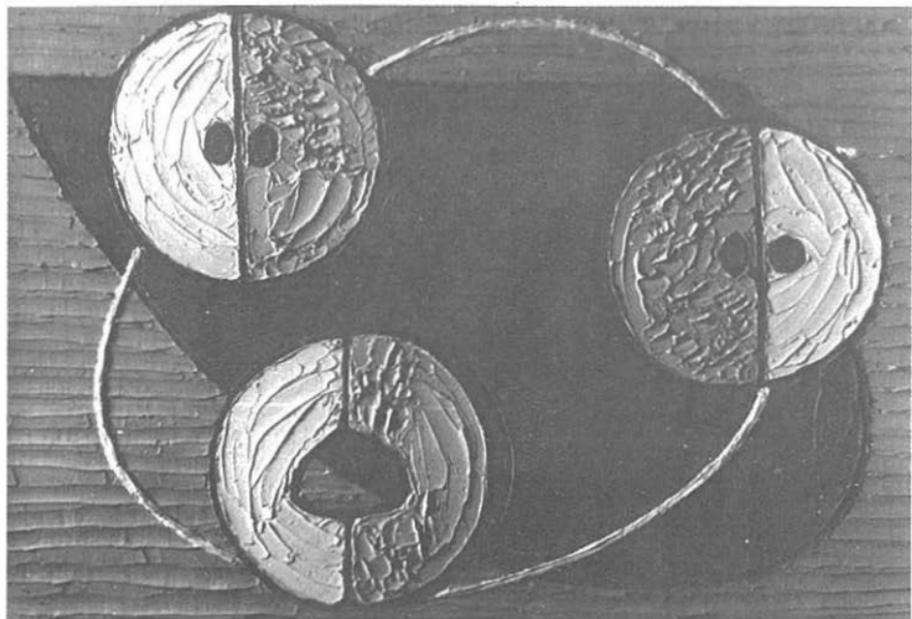
Espantapájaros, 1932.



Cardos y esqueletos, 1932.

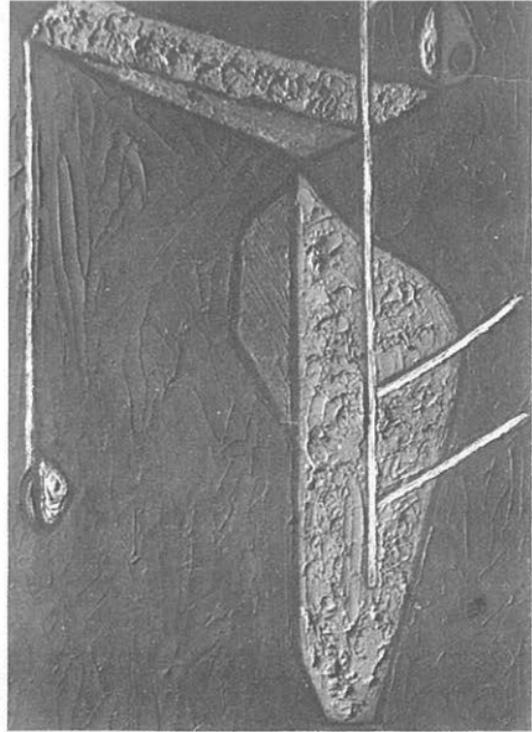
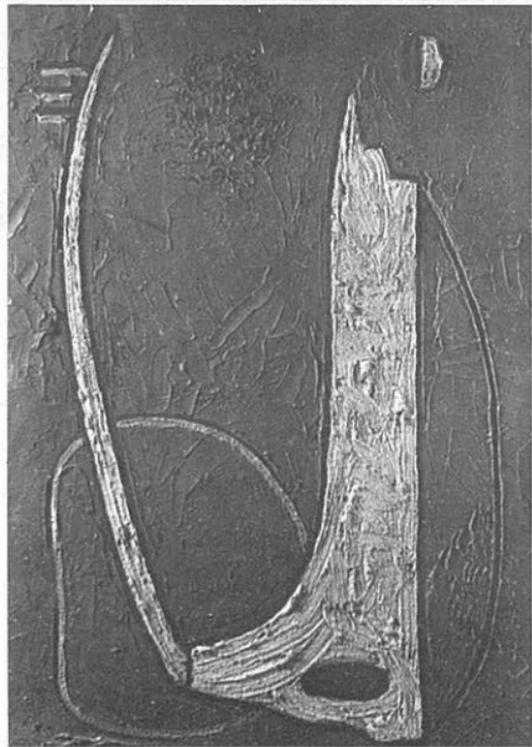


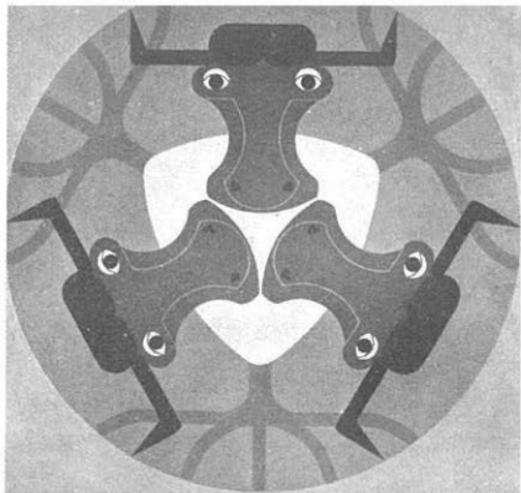
Plástica de Cercedilla, 1934.



Arquitecturas Vegetales, 1934.

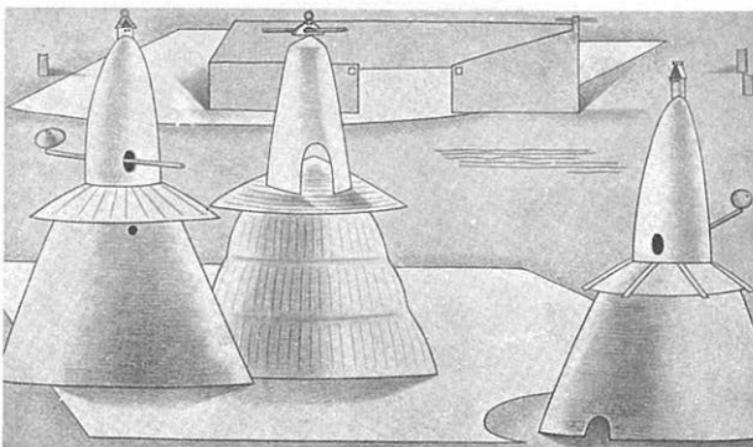
Arquitecturas minerales, 1934.



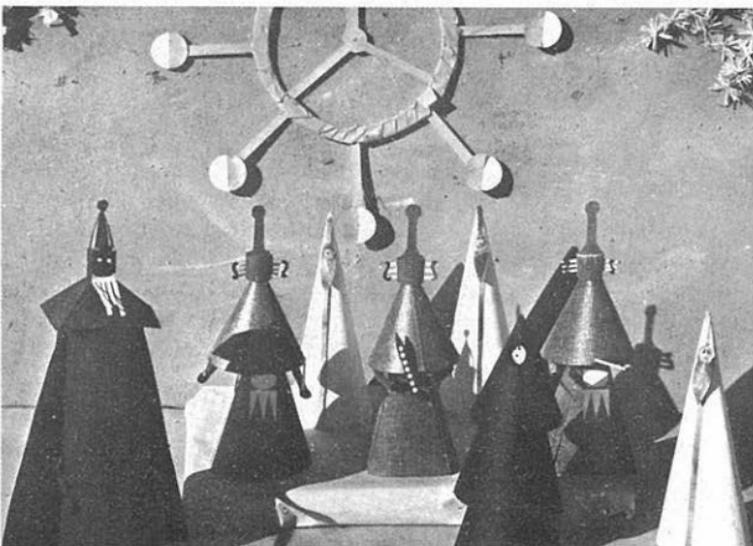


Plato de
cerámica, 1935.

Construcciones rurales, 1935.



Plástica escenográfica, 1936.





Sorpresa del trigo, 1936.



Canto de las espigas, 1939.



Mensaje del mar, 1937.

Estrella de mar, 1937.

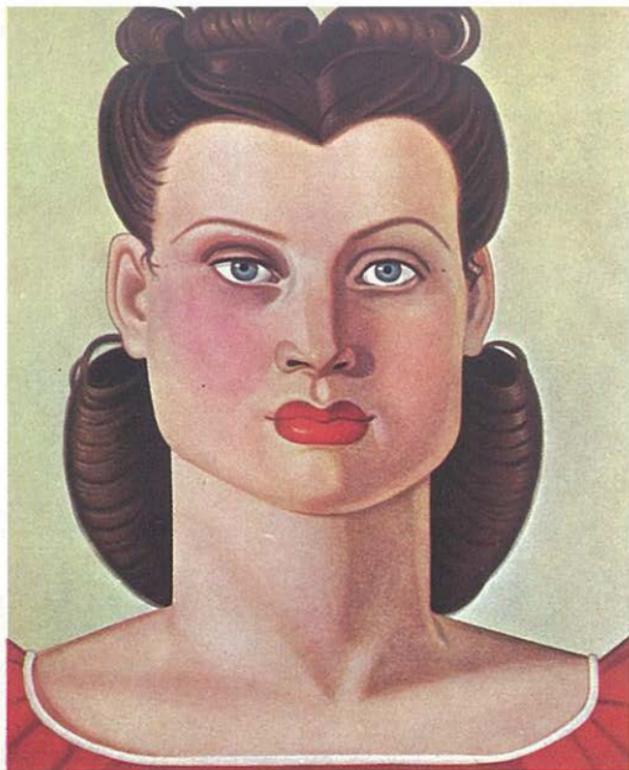




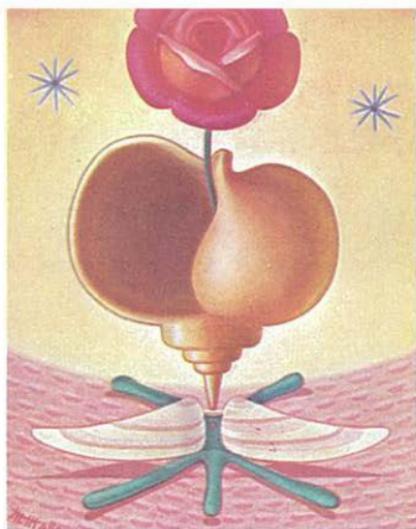
En la isla de Pascua con Pablo Neruda.



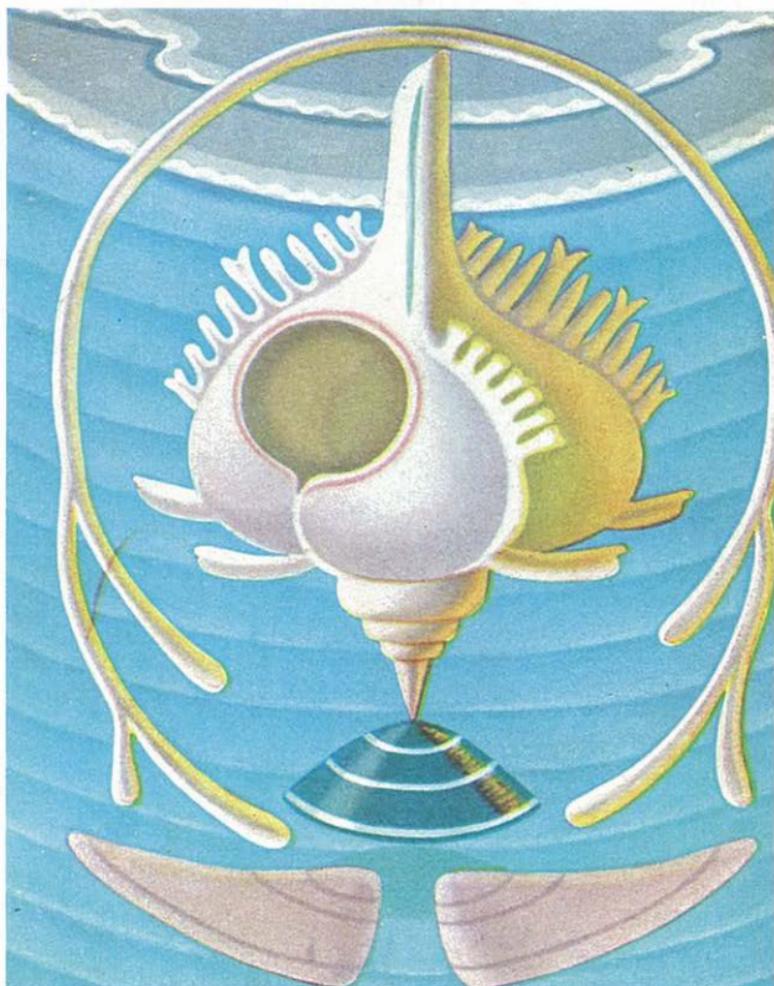
Estrellas de mar, 1941.



Retratos bidimensionales, 1941



Naturalezas vivas, 1942.





Máscaras, 1942.

LA PINTORA ANTE LOS POETAS Y ANTE LA CRITICA

Ernesto JIMENEZ CABALLERO

Maruja Mallo: En nombre de la más pura tradición española y de la más española antitradición le pongo dos velas en su altar y la advoco bajo el nombre de «Notre Dame de la Aleluya».

Maruja Mallo, y la rezo un rosario hecho con estricto espíritu de verbena, un rosario cuyas cuentas serán de cacahuete rubio, de avellana morena, de torrao calcáreo y de bellota de charol.

¡Bendito sea el marinero en fiesta!
Ora pro nobis
¡Bendita sea la guitarra ciega!
Ora pro nobis
¡Bendito sea el gorro de papel de seda!
Ora pro nobis
¡Bendito sea el pim pam pum!
Ora pro nobis
¡Bendito sea el fotógrafo al minuto!
Ora pro nobis
¡Bendito sea el dilindón y el pito!
Ora pro nobis

¡Benditos sean bengala y cohete!
Ora pro nobis
¡Bendita sea la mujer cañón!
Ora pro nobis
¡Bendito sea todo matasuegras!
Ora pro nobis
¡Benditos sean la rifa y la tómbola!
Ora pro nobis
¡Bendito el organillo en carrusel!
Ora pro nobis
¡Benditos la criada y el soldado!
Y la gaseosa de limón.
Y usted, nuestra Señora de la Aleluya,
Maruja Mallo.
A la que ofrezco mis guantes blancos de quinto.

«Notre Dame de la Aleluya»
en «Papel de Aleluyas», Sevilla, marzo de 1928

Luis G. de Valdeavellano

Dos salones —decorados con sencillo gusto nuevo— muestran en sus paredes la vibrante afirmación juvenil, dinámica y vocinglera de los cuadros y estampas de Maruja Mallo ¡Qué lejos nos hallamos aquí de la fría exposición al uso, rígida, ridículamente solemne, con aspecto y bullicio de mercado de las artes!

En estas dos claras estancias de la «Revista de Occidente» —penetrante vigía de todas las cultu-

ras— ha entrado estos días la canción de colores y de ritmo alegre, tremolante, espontánea, popular, de un artista de excepción. Se llama Maruja Mallo, es muy de su época y no temo hipotecar mi opinión si afirmo que lleva en la mano el pincel de los grandes pintores.

«Exposición Maruja Mallo»
en «La Epoca». Madrid, 2 de junio de 1928

Manuel Abril

Maruja Mallo sabe armar sutiles y preciosos rompecabezas con tan sabia y rica manera, que se rompen, en efecto, la cabeza todos aquellos que quieren emplearla en menesteres impropios...

En Maruja Mallo hay siempre, a más de la emoción plástica, otras emociones de orden **ultraplástico**, unas sugeridas por la misma plasticidad, otras pertenecientes, casi casi, al orden del comentario intelectual, irónico casi siempre.

«Maruja Mallo»
en «Revista de Occidente». Madrid, julio de 1928

Francisco Alcántara

Presentáronme a María Mallo, que es una mujercita menuda, fuerte, nerviosa, de cara aguileña, color claro y preciosos ojos negros. No ha salido de España y es, por tanto, moderna por adivinación de cuanto no ha visto directamente. Ve la forma, pien-

sa, siente y pinta como si fuera en absoluto ignorante del academicismo; de tal modo esta galleguita trae al centro de Castilla, tan frecuentada y hollada por todas las preceptivas durante miles y miles de años, una especie de remota independencia que aún permanece rezagada en las selvas y en las costas de su país.

«María Mallo en la "Revista de Occidente"»
en «El Sol», Madrid, 13 de junio de 1928

Antonio Espina

Alrededor de la artista se ha producido una gran expectación. Se ha hecho ese silencio elocuente, luminoso, que baña en prestigio a una figura, la enciende y exalta, como el reflector del teatro al enfocar la presentación de la «estrella»...

La salida de Maruja Mallo al proscenio del arte hay que destacarla como suceso excepcional...

La obra de Maruja Mallo ha merecido, pues, el espaldarazo de la «Revista de Occidente». Y lo ha merecido, ante todo, por la alta calidad intrínseca de su talento, por rango psicológico, independientemente de las manifestaciones pictóricas en que sus facultades se exteriorizan, pues con ser esas manifestaciones valiosas y admirables, lo que de veras importa en ella, como en cualquier otro artista moderno, es la pura genialidad. El índice de pura genialidad. Lo que de nuevo tenga que decirnos, más que la manera de decirlo. Y Maruja Mallo tiene talento y después pinta.

«Maruja Mallo»
en «La Gaceta Literaria», Madrid, 15 de junio de 1928

Melchor Fernández Almagro

La enumeración de los temas llevados a los cuadros de verbena quizá diera lugar a que alguien sospechase indicaciones peligrosas hacia el costumbrismo pintoresco... No hay tal. Sólo pretexto; estribo que presentan la Naturaleza y los artificios en torno, para que la Plástica monte y se lance en línea recta hacia su objetivo propio.

«María Mallo»

en «Verso y Prosa», Murcia, junio de 1928.

Rafael Alberti

Tú, tú que bajas a las cloacas donde las flores más flores son ya unos tristes salivazos sin sueños y mueres por las alcantarillas que desembocan en las verbenas desiertas para resucitar al filo de una piedra mordida por un hongo estancado, dime por qué las lluvias pudren las hojas y las maderas.

Aclárame esta duda que tengo sobre los paisajes.

Despiértame.

Hace ya 100.000 siglos en que tú eres más tú cuando te acuerdas del barro y una teja aturdida se deshace contra tus pies para predecir otra muerte.

El espanto que suben esos ojos deformados por las aguas que envenenan al ciervo fugitivo es la única razón que expone mi esqueleto para pulverizarse junto al tuyo.

Una luz corrompida te ayudará a sentir los más bellos excrementos del mundo.

Periódicos estampados de manos que perdieron su nitidez en el aceite desgarran hoy el viento y los charcos de grasa solicitan tus ojos desde los asfaltos reblandecidos.

Aceras espolvoreadas de azufre claman por el alivio de una huella para que se aprieten de envidia esos vidrios helados que se abandonan a los terrenos intransitables.

Emplearé todo el resto de mi vida en contemplar el suelo seriamente ahora que ya nos importan cada vez menos las hadas, ahora que ya las luces más complacientes estrangulan de un golpe las primeras sonrisas de los niños y exaltan a puntapiés el arrullo de las palomas y abofetean el árbol que se cree imprescindible para el embellecimiento de un idilio o una finca.

Mira siempre hacia abajo.

Nada se te ha perdido en el cielo.

El último ruiseñor es el muelle mohoso de un sofá muerto.

Desde los pantanos.

¿Quién no te ve ascender sobre un fijo oleaje de escorias, contra un viso de tablones pelados y boñigas de toros, hacia un suelo fecal de golondrina?

«La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo»
en «La Gaceta Literaria», Madrid, 1 de julio de 1929.

Ramón Gómez de la Serna

Hace tiempo que don José Ortega y Gasset nos predicó, en el descanso de las grandes ideas, la crea-

ción de una verbena intelectual que fuese rica en barracas de sorpresa.

Los cuadros de Maruja Mallo fueron como espléndidos programas de la posibilidad de esta feria fantasmagórica, cuyos misterios serían un poco más misteriosos y rimbombantes que los que engañan burdamente en casi todas las verbenas y el color repartiría su triángulos con marchosidad cubista.

«Barracas intelectuales»
en «El Sol», Madrid, 31 de enero de 1929

Francisco Ayala

Maruja Mallo pone en todas sus producciones un punto de ironía —que es como la espuma de la inteligencia—: Sabe siempre lo que hace. Y porqué lo hace.

Es, en suma, una grande y completa artista.

«Maruja Mallo»
en «Alfar», Montevideo, mayo-junio de 1929

Manuel Abril

Hace dos años. En el firmamento pictórico de España quedamos sorprendidos al notar la súbita e imprevista aparición de una estrella nueva. Esta pintora, que ayer nos sorprendía por sus muchos hallazgos de talento, sigue sorprendiéndome ahora porque es capaz de dar a su pintura un cambio radical y, en vez de errar, entrarse por un camino mejor, por un

camino tenebroso y demoniaco —como el que recorrerían los paganos para la iniciación de sus misterios—, y en vez de retroceder o temblar, sigue con la cabeza firme y con talento indudable por el sumidero profundo que lleva a la entrañas de la tierra.

«Maruja Mallo»

en «Blanco y Negro», Madrid, 28 de diciembre de 1930

L. Gómez Mesa

Antes que ahora, alguien —tú, yo, cualquiera— ha dicho esto: Arte nuevo = cinema.

Pero conviene repetirlo: No una, sino muchas veces, todas las veces que se pueda.

Para que se enteren los que todavía siguen sin querer saberlo: Arte nuevo = cinema.

Y si lo dudáis, preguntárselo a Maruja Mallo.

O mejor: Ver sus obras.

Sus cuadros y sus dibujos.

Y en donde mejor destaca la originalidad —y el estilo— de Maruja Mallo es en sus retratos de los cómicos del film.

En sus ilustraciones para el libro cineístico —en español, francés e inglés— de Rafael Alberti rotulado con estas palabras de un personaje de la comedia «La hija del aire» —de Calderón de la Barca—: «Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos.»

Los retratos de los cómicos del film de Maruja Mallo se refieren a sus creaciones y no a ellos

mismos. Son como un resumen de su personalidad artística: No de la física, de la personal...

Y por ser esta pintora hispánica la única o —quizá— la primera del mundo que, al encararse con el cinema y sus figuras, se atreve a verles más con los ojos de su inteligencia y de su sensibilidad —de su temperamento— que con los de la cara, es por lo que hemos de regocijarnos, cuantos amamos el arte del film, de su llegada a nuestro campo.

«Cinema y arte nuevo»

Originalidad de Maruja Mallo

en «Popular film», Barcelona, 15 de mayo de 1930

Josefina Carabias

—¿Qué es esto? —pregunto refiriéndome a un cuadro en el que se ven unas cosas muy raras.

—Una cloaca —contesta la artista, y prosigue al ver mi gesto de extrañeza—: ¿Es que no tienen las cloacas derecho a que se las immortalice?

«La pintora Maruja Mallo marcha a París»

en «Estampa», Madrid, 14 de noviembre de 1931.

Benjamín Jarnés

¿Qué cosas vemos en los últimos cuadros de Maruja Mallo, a nuestro parecer los más considerables de la actual pintura española?

En los lienzos últimos —pintura de asceta laico—

de Maruja Mallo, no se ha querido huir de lo vivo. Todo lo contrario: Se escogió la muerte para desde allí contemplar la vida: Presentar la vida ante el fondo más sombrío para mejor destacarla.

«Sobre una definición pictórica del hombre» (I)
en «La Vanguardia», Barcelona, 12 de abril de 1931.

Jean Cassou

Se trata de una muchacha muy joven, Maruja Mallo, que fue conocida en Madrid por creaciones extrañas e infantiles. Después, cambiando enteramente de técnica y de objetividad, ha producido hermosas pesadillas que revelan esa España brutal e injuriosa. Maruja Mallo pinta los espantapájaros alucinados, la huella de los pasos en el barro; ella compone poemas heráldicos donde las figuras son hojas muertas y esqueletos de manos y cardos. Su universo no retiene más que ruinas de la vida, todo, todo lo que es cáscara, caparazón, osamenta, basura. Y este universo descarnado es pintado también con una delicadeza deliciosa, original; todo es en blancos, negros, grises, de esos grises inimitables. Se puede decir que son grises humorísticos que sólo los españoles conocen y que encantan por su misterio e inalterable aristocracia.

«Una artista española se revela en la Galería Pierre»
(traducc. del francés)
en «La revue hebdomadaire», Chronique artistique,
París, 28 de mayo de 1932.

Eduardo Westerdahl

En el año 1928 se hablaba en España de retorno, sin haberse hablado seriamente de las sólidas cosechas evasivas de la pintura abstracta. Picasso era y continúa siendo desconocido en España. Todos los jóvenes pintores se nutren en París.

Así, en este ambiente aparece Maruja Mallo, con los ojos prodigiosamente limpios, dentro de la objetividad de su tiempo, en sus expertos diecinueve años. Su obra es concreta. Sus temas entran por bosques de anécdotas. Se presiente una pintura de subsuelo nacional, un entronque a los valores representativos de la pintura española, a lo grotesco. Sus figuras se definen en las verbenas (la poesía resucitaba a Góngora: Esto no lo debemos olvidar.)

«Maruja Mallo, la constante dramática de su pintura»
en «Gaceta de Arte», Tenerife, julio de 1933.

Maruja Mallo (Texto de la pintora sobre el teatro)

El principio fundamental del teatro es adiestrar el cuerpo a la imaginación, convirtiéndolo en un instrumento de la creación escénica. Empleo el cuerpo humano como esqueleto mecánico para mis arquitecturas escultóricas, que se moverán relacionándose con una unidad armónica, escenográfica. La entrada de un personaje en escena, para mí, es la presencia de un cuerpo con el color y materia que le corresponde y estará en relación con la organización total del escenario, cada personaje llevará su máscara-

ra propia según su representación y serán fijas o móviles. Reduzco todo a una expresión simple, inmediata y esencial, dando forma con la imaginación a las cosas y no transfigurándolas con lo arbitrario.

«Clavileño»

en «Las Cuatro Estaciones», Madrid, marzo de 1935.

Manuel Abril

No hay dos sin tres. Ahora Maruja Mallo no hace ya ni verbena, ni subsuelo. De una época le queda la nostalgia de lo popular; de otra le queda la austeridad y el mundo de seres fantásticos. Con cada uno de estos elementos en cada mano hace con ellos juegos malabares. Y le nacen tres clases de obra, más bien cuatro, que son las que ahora ha expuesto en el Centro de la Construcción (A.D.L.A.N.): Primero, juguetes, muñecos manufacturados por ella; segundo, dibujos de fantasía escueta y caprichosa; tercero, algunas obras de nuevo juego plástico y un gran boceto como de obra mural; cuarto, bocetos en color para platos de cerámica.

«Maruja Mallo»

en «Blanco y Negro», Madrid, 7 de junio de 1936.

Enrique Lafuente

Maruja Mallo ha realizado en estos últimos tiempos una serie interesante de trabajos destinados a

— suministrar modelos a la Escuela de Cerámica. Son composiciones decorativas de rotunda claridad lineal, perfectamente adecuada a su función ornamental, en las que juega con un tema que se repite y enlaza, llenando la superficie circular con garbo y elegancia. Confieso que los más logrados me parecen los que a base de un motivo natural estilizado (cabezas de toro, espigas de trigo) componen graciosos conjuntos valorados por colores claros y gratos. Hay también figuras tratadas con el mejor acento de nuestras cosas populares...

La exposición se halla presidida por un óleo: «Sorpresa del trigo» en el que la monumentalidad, un tanto monstruosa, de la figura está concebida con innegable fuerza plástica. Aquellos ojos asombrados que contemplan las tres espigas enhiestas sobre los dedos cuadrados de la mujer tienen una sugestión de misteriosa emoción inquietante ante la sorpresa del mundo mismo, que acaso comienza a obsesionar a Maruja Mallo.

Otra exposición de ADLAN: Maruja Mallo
en «Ya», Madrid, 29 de mayo de 1936.

Pablo Rojas Paz

Ha llegado a Buenos Aires la pintora española Maruja Mallo, invitada por la Sociedad de Amigos del Arte. Maruja Mallo es uno de los acontecimientos más felices de la pintura actual. En las tres expo-

siciones que realizara en Europa se confirmó progresivamente el prestigio de su personalidad.

El sentido plástico de Maruja Mallo es claro y preciso; no está abanderada en una tendencia o en una escuela, tiene un sentido tectónico para la expresión. Ella considera la pintura como un medio, quizá el más primitivo, de comunicación humana. Y como si no bastara la amplia trascendencia del arte, Maruja Mallo busca ligar su obra lo más inmediato posible con lo humano. En el hábil manejo del lenguaje la obra será así el retrato del mundo. Por eso se considera la última obra de Maruja Mallo, «Sorpresa del trigo», como síntesis de su personalidad. «Sorpresa del trigo» es la obra máxima de Maruja Mallo. El hombre ha llegado a una íntima amistad con la tierra mediante su labor. El trigo es el cereal universal, el sentimiento pánico de la agricultura. Esta obra es quizá una de las más admirables dentro de la evolución del arte. Dentro de la moderna evolución de la pintura, Maruja Mallo se colocó así junto a Diego Rivera y Picasso.

«Busca lo humano en el arte»
en «Crítica», Buenos Aires, 17 de febrero de 1937.

Attilio Rossi

Desde hace algunos meses Maruja Mallo, la conocida y discutida pintora española, se encuentra en Buenos Aires...

La posición teórica de Maruja Mallo es de las más

- interesantes porque embiste especialmente los problemas candentes de nuestro tiempo. Su pintura parte de la alegre visión del mundo popular en días festivos y capta con ingenuidad y amor los aspectos más imprevistos y expresivos; nacen así sus coloridas verbenas. Luego parece acercarse aún más a este pueblo, parece intuir su rostro, el de los días de trabajo y sufrimiento —que son los más—, y encaminarse hacia la tragedia de las contradicciones sociales con sus violentísimas repercusiones, que minan, día a día, la base de nuestra civilización. Contemporáneamente a este período de observación su plástica evoluciona hacia un mayor rigor en la composición, hacia una atmósfera surrealista y plásticamente más duradera.

«Maruja Mallo»
en «Sur», Buenos Aires, mayo de 1937.

Julio Payró

Era una chica silenciosa, de grandes ojos inquisitivos, ávidos de imágenes, encerró las puertas de la realidad trivial para sumirse en un espectáculo metafórico de la vida. Se lo ofrecían rico y abundante las verbenas, ferias de ilusión de las plazas de la capital. Allí encontraba Maruja Mallo la imagen popular del mundo y con ella hacía, a su vez, imágenes que le dieron fama. Esa visión de la sociedad reflejada por un doble espejo, el parabólico de la fantasía plebeya y el exquisitamente pulido y tornasolado de su propia

mente, tenía de aquél la deformación burlesca, de éste la delicada poesía.

De pronto Maruja Mallo clausuró del todo sus ojos a la humanidad presente. Por lógica evolución dio un paso más hacia la negación de esa realidad que la agobiaba... y la artista rodó de los jocosos gigantes de verbena a los trágicos maniqués descuartizados; de éstos a macabros espantapájaros agitados por ráfagas de huracán.

Había llegado al fondo de un callejón de dudas y negaciones. En un relámpago de clara razón despier-ta. Y de pronto quiso hacer un arte en que se manifestara su apasionada confianza en el ser humano. Un arte de aurora y no de barroco y romántico crepúsculo. Un arte sólido y sano con hombres y mujeres no ya deshumanizados, ni groseros, ni dolientes, ni vencidos, sino exaltados y nobles: Prototipos de humanidad ejemplar.

La geometría, eterna enemiga de lo accidental, le dará en adelante certezas estéticas afanosamente buscadas para entonces. Y así nació otra Maruja Mallo. La Maruja Mallo en plena y fecunda actividad creadora que se encuentra hoy entre nosotros.

La Maruja Mallo del «Mensaje del Mar», de «Arquitectura humana» y de «La Red», tres obras poderosas, tres cantos monumentales de esperanza en los cuales no se sabe qué valorar más, el inquietante rigor del equilibrio plástico, la tersa pureza y lunar armonía del colorido, la rotunda expresión cordial o la sobriedad elocuente de estos lienzos de gran tamaño. En síntesis claras resumió un cúmulo de imágenes que llevaba dentro desde su infancia. Arquitecturas humanas por su reconstrucción matemá-

- tica y esencial se refunden en la auténtica personalidad de la artista española.

«Otra Maruja Mallo»

en «La Nación», Buenos Aires, 28 de mayo de 1938.

Córdoba Yturburu

Cuando se habla con Maruja Mallo de su plástica se piensa en la fórmula leonardesca: «La pintura es cosa mental». Maruja Mallo es una inteligencia a la caza de la armonía. Sabe que un orden rige el universo y una misma ley impera en el astro, en el ser, en la flor y en la semilla. Sabe que esta ley es la ley del número, la ley que impone la proporción y el equilibrio. El realismo y la sensatez de la eterna España popular asoman en su pensamiento, como quería Unamuno con los huesos y con la sangre.

Lo popular no siempre está en su obra. Lo pintoresco y lo popular, primero, hoy lo popular, universal y eterno. En su primera exposición en 1928 el protagonista era el pueblo de Madrid, el alegre pueblo de las ferias, las calles y las fiestas. En sus cuadros de hoy el protagonista es el trabajador de los mares y los campos. La improvisación y el barroquismo imperaban en aquellas primeras comprobaciones. Un orden obediente a la ley geométrica y matemática que domina al mundo rige las últimas.

Nadie se parece menos a un intelectual, sin embargo, que Maruja Mallo. Se parece más a una campesina que a una artista.

La obra «Mensaje del Mar» es un poema plástico de la extraordinaria artista Maruja Mallo, en el que puede advertirse la pureza de las líneas, el vigor de la expresión y el relieve de una inteligencia y una sensibilidad vigilantes.

«Una inteligencia a la caza de la armonía:
Maruja Mayo»
en «Los jueves de El Sol»,
Buenos Aires, 9 de noviembre de 1939

Abel López Chas y Federico J. Zemborain
(arquitectos del cine Los Angeles de Buenos Aires)

A media altura, el lugar más apropiado y que constituye, por así decir, el centro de gravedad estético del conjunto, se destinó a una decoración mural de importancia encomendada a Maruja Mallo.

Esta artista española de renombre mundial unió a la arquitectura del vestíbulo, con originalidad vibrante, dos paneles que constituyen una verdadera exposición permanente. Han sido concebidos para provocar en el público un efecto directo de alegría sana y una intensa emoción estética. En medio del gris celeste de los muros, las armonías plásticas de Maruja estallan y crepitan con dinamismo y gracia. Las figuras tienen fuerza y candor, soltura y orden, sana y poderosa juventud, profundidad y alegría a la vez, resultado de los severos trazados matemáticos de que la artista se sirve (clásica del siglo XX) para re-crear los elementos naturales. Su forma de decirnos lo que siente nos obliga directamente a sentirlo y

- es un canto de esperanza. Más todavía, es un anticipo de la posibilidad de un mundo feliz y sano, liberado de sus miserias por la inteligencia.

«Cine "Los Angeles". Panel decorativo del hall»
en Revista de ARQUITECTURA,
Buenos Aires, marzo de 1946.

Fernando Huici

El censo no carece de encantos y el espectador podrá encontrar entre ellos cosas de buen ver. Pero, a mi juicio, los dos mejores tantos que esta exposición ofrece se hallan en dos puntos tan poco dispares como son Maruja Mallo y Guillermo Pérez Villalta. Y, en ambos casos, la elección viene determinada, incluso más que por debilidades particulares hacia el autor, por la aparición de un cuadro especialmente afortunado.

.....

Pero el verdadero regalo primaveral de esta muestra es, en mi modesta opinión, **Elementos de deporte**, que Maruja Mallo pintó en sus benditos años veinte. Carrusel delirante el de la modernidad de aquel entonces. Castizos, locomotoras, **cocktails** y, por supuesto, la práctica del **sport**, eran fuente inagotable de embeleso. La vanguardia se aplicaba con frenesí a aquellos juegos del cuerpo que las maravillas de la técnica metamorfoseaban desde el esfuerzo físico a la gloriosa epopeya de la regla sin finalidad. El movimiento en el estadio, lo que allí se tejía, no valía sino por encerrar esa belleza «aggiornada» con que la postguerra europea quería

- revestir su renacer. Es, seguramente, el deporte (o el **sport**, insisto) uno de los tópicos más gozosos del batiburrillo vanguardista del momento. Y seguramente consigue, en este cuadro de Maruja Mallo, una de sus síntesis más delicadas, más perfectas. En resumen, un regalo para la vista de esos que en las guías aconsejan el desvío.

Quince pintores marginales (1900-1948)»
en «El País», Madrid, jueves 8 de junio de 1978

ESQUEMA DE SU VIDA

1909:

- Nace en Vivero (Lugo).

1926:

- Termina sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de Madrid.

1927:

- Viaja a Canarias.

1928:

- Primera exposición individual en los salones de la «Revista de Occidente». Convive amistosamente con los artistas más representativos de la vanguardia: García Lorca, Neruda, Alberto, Palencia, José Caballero, Alberti, Miguel Hernández, etc.

1932:

- Viaja a París con una beca de la Junta para Ampliación de Estudios de Madrid.
Segunda exposición individual en la Galería Pierre de París.

1934:

- Enseña en tres cátedras, una en la Escuela de Cerámica, otra en un Instituto de Segunda Enseñanza de Arévalo y otra en la Residencia de Estudiantes.

1935:

- Participa en la Exposición de Arte Contemporáneo Español que se celebra en el Museo Jeu de Paume, de París.

1936:

- Se inaugura en Madrid el salón de «Amigos de las Artes Nuevas» (ADLAN) con una exposición de Picasso; la segunda exposición corresponde a la obra de Maruja Mallo, es su tercera muestra individual.

En ese mismo año realiza con R. Halfter el espectáculo musical «Clavileño» destinado al Auditorium de la Residencia de Estudiantes de Madrid, pero que no llegó a estrenarse. Comienza la guerra civil. Se embarca rumbo a América.

1937:

- Se instala en la Argentina, donde la Sociedad de Amigos del Arte de Buenos Aires la invita a dar conferencias sobre su pintura. Es invitada también a hablar en Montevideo. La Editorial Losada

edita su monografía «Lo popular en la plástica española a través de mi obra», con 49 grabados realizados en Europa.

1938:

- Asiste a un homenaje español a Gabriela Mistral, a la que había conocido a su paso por Lisboa cuando en 1936 se embarcaba rumbo al Nuevo Mundo.

1939:

- Pronuncia conferencias en la Universidad de Santiago de Chile. Crea los figurines y el escenario para el estreno en Buenos Aires del poema escénico de Alfonso Reyes «Cantata de Federico García Lorca».

1942:

- Ramón Gómez de la Serna le dedica un libro, «Maruja Mallo», publicado en edición bilingüe por Losada (Buenos Aires).

1945:

- Se inaugura en la calle Corrientes de Buenos Aires el cine «Los Angeles», decorado por Maruja Mallo. Expone sus cuadros en el hotel O'Higgins de Viña del Mar (Chile).

1946:

- Exposición de pintura y dibujos en el hotel Copacabana de Río de Janeiro y en el hotel Plaza de Nueva York. Viaja a Bolivia para dar conferencias y hacer una exposición.

1948:

- Expone en la Carroll Carstairs Gallery de Nueva York.
- Se reanuda el contacto con España al ser invitada a participar en la Exposición de Arte Contemporáneo Español celebrada en Buenos Aires.

1949:

- La librería Clan de Madrid publica «Arquitecturas», con diecisiete dibujos de Maruja Mallo y prólogo de Cassou.

1950:

- Vuelve a París al cabo de dieciocho años y expone en la Galería Silvagni.

1951:

- Es invitada a participar en la Bienal de Madrid.

1952

- Expone en la Galería del Este, de Punta del Este.

1955:

- Enrique Lafuente Ferrari la incluye en su obra «Arte de hoy», donde estudia a doce pintores contemporáneos.

1957

- Expone en la Galería Bonino de Buenos Aires.

1961:

- Expone en la Galería Mediterráneo de Madrid. El Museo de Arte Contemporáneo compra su cuadro «Estrella de mar».

1962:

- Vuelve por primera vez a España desde la Guerra Civil. Viaje que repite varias veces.

1965:

- Se instala definitivamente a vivir en Madrid.

1967

- Expone en la Galería Quixote de Madrid, en el edificio del Colegio de Arquitectos de Cataluña y en la Bienal Internacional de Barcelona.

1974:

- Participa en la Exposición «Orígenes de la Vanguardia Española (1920-1936)», organizada por la Galería Multitud de Madrid. Presenta siete obras.

1975:

- Participa con cuatro obras en la Exposición «Surrealismo en España», organizada por la Galería Multitud de Madrid.

1976:

- La revista «Cuadernos Hispanoamericanos» publica un estudio sobre Maruja Mallo de Consuelo de la Gándara.

1977:

- «El País» publica una extensa conversación entre la pintora y el crítico Juan Manuel Bonet.

1978

- Participa en los homenajes a Miguel Hernández (Galería Multitud) y a Joan Miró (Galería Teo) que se celebran en Madrid. Presenta cuatro obras en la exposición «Marginales» (1900-1948), organizada por la Galería Ponce de Madrid.

ESQUEMA DE SU EPOCA

1909:

- Año del nacimiento de Maruja Mallo. Marinetti publica su «Manifiesto Futurista». Semana Trágica de Barcelona. Kandinsky y Jawlensky fundan en Munich la «Nueva Asociación de Artistas», de la que saldrá dos años después el famoso grupo «Blauer Reiter». En España se reconoce el derecho a la huelga. Se traslada a Madrid Benjamín Palencia.

1910:

- Stravinsky: «El pájaro de fuego». Se inicia el primer período de la abstracción. En Madrid, en la casa paterna de la calle de la Puebla, Ramón Gómez de la Serna inventa la Greguería. Muere Henri Rousseau, el «Aduanero».

1912:

- Antonio Machado publica «Campos de Castilla». Naufraga el «Titanic». Muere Aureliano de Benavente. G. B. Shaw: «Pigmalion».

1913:

- Manifiesto del Rayonismo. Apollinaire: «Los pintores cubistas». Muere Darío Regoyos. De Chirico: Epoca de las Arcadas. Stravinsky: «La Consagración de la Primavera». Unamuno: «Del sentimiento trágico de la vida».

1914:

- Primera Guerra Mundial. Encuentro de Arp con Max Ernst en Colonia. Primeras películas de C. Chaplin. Ortega y Gasset publica «Meditaciones del Quijote». Juan Ramón Jiménez: «Platero y yo».

1915:

- Picasso: Retratos ingrescos. Einstein: Teoría de la Relatividad generalizada. Manuel de Falla estrena «El amor brujo». España se mantiene neutral respecto a la Gran Guerra. Kafka: «La metamorfosis».

1916:

- Arp: Primeros relieves recortados y pintados. Marinetti «La nueva religión de la moral de la velocidad». Fundación Dada, en Zurich. Muere Rubén Darío. Nace en Huelva José Caballero. Freud: «Introducción al psicoanálisis».

1917:

- De Chirico: Interiores metafísicos. Fundación de la revista «De Stijl» y se inicia un segundo período de la Abstracción. La Revolución rusa.

1918:

- Primera exposición de Joan Miró en Barcelona. Fin de la guerra. Manifiesto Dada. Berlín: Primeros fotomontajes y poemas fonéticos. Muere Apollinaire. Cambó pide la autonomía de Cataluña.

1919:

- Walter Gropius funda la Bauhaus. Max Ernst: Primeros «collages». Encuentro de Miró y Picasso. Rutherford: Desintegración del átomo. Jung: «Psicología del inconsciente». El «jazz» entra en Europa. Muere Renoir. Empieza la predicación de Gandhi en la India.

1920:

- Solana publica «La España negra». Mueren Modigliani y Pérez Galdós. Picasso: Epoca neoclásica. Spengler: «La decadencia de Occidente». Manifiesto ultraísta de Guillermo de Torre. Buñuel funda el primer cine-club español en la Residencia de Estudiantes (1920-1923). Primera transmisión de radio.

1921:

- Revistas: «Ultra» y «Tableros», en Madrid; «Alfar», en La Coruña. Muere Emilia Pardo Bazán. Pirandello: «Seis personajes en busca de autor». A. Breton visita a Freud en Viena. Fin de la guerra civil en Rusia. Asesinato de Eduardo Dato en Madrid. Se crea el Partido Comunista. Desastre de Annual: guerra de Marruecos. Paul Eluard: «Las necesidades de la vida y las consecuencias de los sueños». Marinetti: «El tactilismo». C. Chaplin: «El niño». Picasso: «Los tres músicos». García Lorca: «Libro de poemas», y Dámaso Alonso: «Poemas puros, poemillas de la ciudad».

1922:

- James Joyce: «Ulises». Benavente, Premio Nobel. A. Breton: Conferencia en Barcelona. Pica-bia: «La noche española» y exposición en Barcelona. Marcha fascista de Mussolini sobre Roma. Inquietud militar y obrera en España. Guerra civil en Irlanda. París: Salón Dada. Falla: «Retablo de Maese Pedro».

1923:

- Golpe de Estado del general Primo de Rivera. José Bergamín: «El cometa y la estrella». Nace Antoni Tapies y muere Sorolla. Nace la «Revista de Occidente», dirigida por Ortega y Gasset. Luis de Broglie: Principios de la mecánica ondulatoria. Leo Frobenius: El Africa desconocida. O. Esplá:

«Nochebuena del diablo», y Guridi: «Estampas vascas».

1924:

- André Bretón: Manifiesto del Surrealismo. Fundación de la «Revolution Surrealista». Miró: «Tierra labrada» y «Carnaval de arlequín». Se descubre la ionosfera. R. Alberti: «Marinero en tierra». Valle Inclán: «Luces de bohemia». Tzara «Siete manifiestos Dada». Tomás Mann: «La montaña mágica». Destierro de Unamuno y clausura del Ateneo. Juan Gris pronuncia una conferencia en la Sorbona. Muere Kafka y Francisco Iturrino. Muere Lenin. Stalin en el poder.

1925:

- Picasso: «La danza». De Chirico: Período surrealista que dura hasta 1930. Millikan: Descubrimiento de los rayos cósmicos. Max Ernst: Epoca de los «frottages». Ortega y Gasset: «La deshumanización del arte». Publicación en «Revista de Occidente» del Primer Manifiesto Surrealista de A. Bretón. Conferencia de Louis Aragón en la Residencia de Estudiantes donde vivían Lorca, Dalí, Buñuel, etc. Exposición de Artes Decorativas en París. Eisenstein: «El acorazado Potemkin». Guillermo de Torre: Literatura española de vanguardia. Desembarco en Alhucemas. Guerra del Rif. Mueren Pablo Iglesias y Antonio Maura. Juan de la Encina, Manuel Abril, Guillermo de Torres y otros promueven la exposición «Artistas

Ibéricos» (B. Palencia, Bores, Pancho Cossío, Ángel Ferrant, Salvador Dalí, etc.). Benjamín Jarnés: «El profesor inútil». C. Chaplin: «La quimera del oro».

1926:

- Primer vuelo intercontinental «Plus Ultra». Nace Fidel Castro. R. Alberti: «La amante». Lorca: «Oda a Salvador Dalí». Mecánica de los Cuanta. Primeras experiencias de televisión. Muere Gaudí. Lorca: «Cancionero gitano» y A. Machado: «Nuevas canciones». Escuela de Vallecas: Alberto, B. Palencia, Caneja, etc.

1927:

- Pavlov: «Los reflejos condicionados». Heidegger: «Sein und Zeit». Picasso: «L'atelier». R. Alberti: «El alba del alhelí». García Lorca: «Mariana Pineda» y «Canciones». Exposición de obras de los alienados en la Galería Vavin-Raspail. Fin de la Guerra de Marruecos. Fundación de la FAI. Nace en Madrid «La Gaceta Literaria», de Giménez Caballero y Guillermo de Torre. Muere Juan Gris. Nace «Papel de Aleluyas», de F. Villalón, en Huelva.

1928:

- Dalí y Buñuel realizan «El perro andaluz». Einstein: Teoría del campo unitario. C. Chaplin: «El circo». A. Bretón: «Nadja» y «El surrealismo y la

pintura». John W. Dunne: «El tiempo y el sueño». Muere Blasco Ibáñez. **Primera exposición de Maruja Mallo en la «Revista de Occidente».** «Manifiesto antiartístico catalán» de Dalí, Gasch, Montanya, etc. Se crea la revista «Gallo» de García Lorca. García Lorca: «Romancero gitano». Huxley: «Contrapunto». Primera película de dibujos animales: Mickey Mouse por Walt Disney. Primera película sonora: «El cantor de jazz». Agitación estudiantil en España. Congreso Panamericano. Aleixandre: «Ambito», y Cernuda: «Tres poemas».

1929:

- Max Ernst: «La femme 100 têtes». Julio González: «Don Quijote». Dalí: «El juego lúgubre» y Exposición surrealista en París. Picasso vuelve a la escultura. Manifiesto de la «Aero-peinture». Lorca viaja a Nueva York. Se funda el Museo de Arte Moderno de Nueva York. A. Bretón: Segundo Manifiesto Surrealista. Tzara se aparta del Surrealismo. Traducción castellana del libro «Realismo mágico», de Franz Roh. Huelga general de estudiantes (F.U.E.). Muere en España la Reina Madre. Trotsky es expulsado de la URSS.

1930:

- L. Aragón: «La Peinture au défi». Buñuel y Dalí: «La edad de oro». Ortega y Gasset publica «La rebelión de las masas». Munich: Exposición del «Arte degenerado». Stemberg: «El ángel azul».

Suicidio de Maiakowski. Muere Julio Romero de Torres. Fin de la Dictadura de Primo de Rivera. Sublevación militar de Jaca.

1931:

- Proclamación de la II República Española. Mueren Casas, Santiago Rusiñol y Juan de Echevarría. Picasso: Serie de anatomías e ilustraciones de las «Metamorfosis de Ovidio». Dalí: «La persistencia de la memoria». Arp: Primer papel rajado. Creación de los objetos surrealistas de funcionamiento simbólico. C. Chaplin: «Luces de la ciudad». Miró: Esculturas-objetos, en París. Matisse: Viaje a Oceanía. M. Altolaguirre: «Soledades juntas», y Moreno Villa: «Carambas». Cernuda: «Los placeres prohibidos».

1932:

- Revista «Gaceta de Arte», en Tenerife, dirigida por E. Westerdahl y «Art3», revista de Artistas Ibéricos en Madrid. A. Bretón rompe con Aragón al hacerse éste comunista. Aleixandre: «Espadas como labios». Braque: «Muchacha con mandoline». Sublevación militar de Sanjurjo. Formación del Gobierno Oliveira Salazar en Portugal. A. Bretón: «Los vasos comunicantes». Fundación de A.D.L.A.N. (Amigos de las Artes Nuevas). Disolución de la Compañía de Jesús. Muere María Blanchard.
2.ª exposición de Maruja Mallo, en París.

1933:

- Gargallo: «El profeta». Kandinsky abandona Alemania. Malraux: «La condición humana». La «Bauhaus» desaparece. García Lorca y Ugarte fundan «La Barraca». Alberti: «Consignas» y «Un fantasma recorre Europa». Lorca: «Oda a Walt Whitman». Miguel Hernández: «Perito en lunas». Moreno Villa: «Puentes que no acaban». Neruda: «Residencia en la Tierra». Fundación de Falange Española. Triunfo electoral de centro-derecha. Roosevelt, presidente en USA. Hitler, canciller del Reich. Revista: «Cruz y Raya», de José Bergamín y «Octubre», dirigida por Rafael Alberti y María Teresa León, órgano de los escritores revolucionarios. Fundación del grupo de Arte Constructivo de Joaquín Torres García. Tzara: «L'Antitête». Se descubre la célula fotoeléctrica.

1934:

- Magritte: «El movimiento perpetuo». Angel Ferrant: «Forma y movimiento de vida acuática». Revista «El gallo Crisis», en Orihuela, con Miguel Hernández y Ramón Sijé. Viaje de Picasso a España. U.R.S.S.: El realismo socialista. Llegada de Pablo Neruda a España. Nueva York: Primera exposición de objetos industriales en el Museo de Arte Moderno. Revolución de octubre, en Asturias, pronto sofocada. Llamada de A. Bretón contra el fascismo. Fusión de la Falange y las

JONS. Hitler deshace las S.A. Se inicia la «Gran marcha» de Mao Tse Tung.

1935:

- Lorca: «Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías». Neruda dirige la revista «Caballo verde para la poesía». Alberti: «Verte y no verte». Falla: Homenaje a Paul Dukas. Aleixandre: «La destrucción o el amor». Picasso: «La Tauromaquia» y poemas surrealistas. Exposición internacional surrealista en Tenerife con De Chirico, Dalí, Picasso, Max Erns, Domínguez, Magritte, Duchamp, etc., inaugurada por A. Bretón y B. Peret. Congreso internacional de escritores antifascistas en París. Hitchcock: «39 escalones». Organización del Frente Popular en España. Mussolini invade Etiopía. Prokofieff: «El amor de las tres naranjas». Primer gran proceso de Moscú.

1936:

- Victoria electoral del Frente Popular en España. Picasso: Exposición en Barcelona, Bilbao y Madrid. Picasso nombrado director del Museo del Prado. Dalí: «Construcción con judías hervidas, presagio de guerra civil». Moreno Villa: «Salón sin muros». Alberti: «13 bandas y 48 estrellas». Miguel Hernández: «El rayo que no cesa». Zuazo empieza la construcción de los Nuevos Ministerios. C. Chaplin: «Tiempos modernos». Cukor: «La dama de las camelias». Bela Bartok: «Mikro-

kosmos». Muere Gorki. Asesinatos en Madrid del teniente Castillo y José Calvo Sotelo. Comienza la Guerra Civil española. Asesinatos de Federico García Lorca y Ramiro de Maeztu. Invención del radar. Nueva York: Exposición «Fantastic Art, Dada and Surrealism» en el Museo de Arte Moderno. Exposición de objetos surrealistas en París. Exposición Internacional del Surrealismo en Londres. Hitler invade Renania. Mueren Valle Inclán y Unamuno.

3.ª exposición de Maruja Mallo, en ADLAN (Madrid).

1937:

- André Breton: «L'amour fou». Picasso: «Guernica». Mueren Ravel y Marconi. Primer avión a reacción. Se construye el Palacio Chaillot en París. Miró: Bodegón del zapato viejo. Maruja Mallo llega a América.

1938:

- J. P. Sastre: «La náusea». Henry Miller: «Trópico de Cáncer». París: Gran exposición del surrealismo y publicación del «Diccionario abreviado del surrealismo». Hitler ocupa Austria. Bernanos: «Los grandes cementerios bajo la luna».

1939:

- Muere Antonio Machado en Francia. Termina la Guerra Civil española. Artistas e intelectuales españoles parten para el exilio. Empieza la Segunda Guerra Mundial. Descubrimiento del D.D.T.

Muere Freud. Diáspora de los refugiados españoles en Francia ante el avance alemán. A. Breton: «Antología del humor negro». Méjico: Exposición Internacional del Surrealismo. C. Chaplin: «El dictador». D. T. Suzuki: «Ensayo sobre el budismo Zen». Gran exposición retrospectiva de Picasso en el Museo de Arte Moderno de Nueva York y en el Instituto de Arte de Chicago. Dalí regresa de USA.

1940:

- Muere Paul Klee. Muere Manuel Azaña en Francia. Julio González forja en hierro su «Hombrecactus». Se publica en Buenos Aires el libro «Sempre en Galiza», de Castelao.

1941:

- M. Ernst, A. Breton y Mason llegan a Estados Unidos. Orson Welles: «Ciudadano Kane». Muere Robert Delauny. Agresión japonesa a Pearl Harbour. El 14 de agosto se estrena en el Teatro Mayo de Buenos Aires la obra de Castelao «Os vellos non deben de namorarse».

1942:

- Eugenio d'Ors crea el «Salón de los Once» y la Academia Breve de Arte. Muere Julio González. Historia Natural de Buffon con 31 aguatinas de Picasso. En Nueva York se funda la revista «VVV». Kadinsky: «Acorde recíproco». Alberto

Camus: «L'étranger». Bertold Brecht: «Galileo Galilei».

1943:

- J. P. Sastre: «El ser y la nada». Muere Chaim Soutine. Yves Tanguy: «Divisibilidad indefinida». Hesse: «El juego de abalorios». Aniquilación de Alemania en Stalingrado.

1944:

- Liberación de París. Picasso: Variaciones sobre «La Bacanal», de Poussin. A. Breton: «Arcane 17». Mueren Kandinsky, Mondrian, Marinetti, Maillol, Max Jacob y Ensor. Picasso se adhiere al Partido Comunista. M. Ernst: «El ojo del silencio».

1945:

- Mueren Solana, Zuloaga y José María Sert. Termina la Segunda Guerra Mundial. Exposición de Miró en la Galería Matisse de Nueva York. Mueren Bela Bartok y P. Valery. R. Rosellini: «Roma, ciudad abierta» (Neorrealismo italiano). Se inicia el Informalismo. Bombas atómicas de Hiroshima y Nagasaki.

1946:

- Fundación de la UNESCO. Mueren Manuel de Falla, Leyserling, H. G. Wells y Gertrude Stein.

Primer «Salón des Rèalités Nouvelles», donde es imprescindible que los expositores no sean figurativos. Henri Miller: «Trópico de Capricornio». Honnegger: «Sinfonía Litúrgica». Jean Dubuffet: «Hautes Pâtes». China: Empieza la Guerra Civil. Proclamación de la República en Italia. Difusión del Existencialismo. Comienza la pintura americana de acción. El Justicialismo en Argentina. Juicio y ejecuciones de Nuremberg.

1947:

- París: Exposición Internacional del Surrealismo. Max Ernst: «El surrealismo y la pintura» (cuadro). Hains: «Affiches lacerées». Personajes filiformes de Giacometti. Albert Camus «La peste». André Gide, premio Nobel.

1948:

- Primeros ensayos de música concreta. Picasso realiza cerámicas. Fundación de «Dau al Set» (Barcelona). Triunfo del Informalismo. Mueren Bernanos y Mariano Benlliure. Vittorio De Sica: «Ladrón de bicicletas». Fundación del grupo «Cobra», en Bruselas. Constitución del Estado de Israel. Invento del transistor. Mao Tse Tung entra en Pekín. Asesinato de Gandhi.

1949:

- Claude Levi Strauss: «Les structures elementaires de la parente». Se funda la Escuela de Altamira

(1949-1950). Nace la República Popular China. Muere Joaquín Torres García. Simone de Beauvoir: «El segundo sexo», y María Campo de Alange: «La secreta guerra de los sexos». Picasso realiza una litografía para el cartel del Congreso de la Paz; es una paloma.

1950:

- Guerra de Corea. Picasso: Variaciones sobre un retrato de «El Greco». Buñuel: «Los olvidados». De Sica: «Milagro en Milán». André Malraux: «Les voix du silence». Hans Arp: Relieve monumental en madera para la Universidad de Harvard. Mueren G. B. Shaw y Nijinsky. La bomba de hidrógeno en USA. Segundo Congreso Internacional de Arte Contemporáneo en Altamira.

1951:

- Michel Tapié: Exposición «L'informel». Picasso: «Los fusilamientos de Corea». Magritte: «Perspectiva de Madame Recamier», de David. Primera Bienal Hispanoamericana de Arte en Madrid. Hemingway: «El viejo y el mar». A. Camus: «L'homme revolté». Los chinos conquistan el Tíbet. Se inicia en USA la TV en color. Expone por primera vez M. Millares en Barcelona.

1952:

- A. Tapies expone en Venecia. Beckett: «Experanza Godot». Muere Paul Eluard. C. Chaplin: «Can-

dilejas». Retrospectiva de Rouault en el Museo Nacional de Arte Moderno de París. Muere Constant Permeke. Michel Tapié: «Arte otro». Primera transmisión estereofónica en Japón. Isabel II, reina de Inglaterra.

1953:

- Curso sobre Arte Abstracto en la Universidad Menéndez Pelayo, de Santander, y I Congreso Internacional de Arte Abstracto. Segunda Bienal Hispanoamericana en La Habana. Mueren Prokofiev, Picabia y Dufy. Muere Stalin. Conquista del Everest. Rusia posee la bomba de hidrógeno.

1954:

- Empieza la guerra de Argelia. Muere Eugenio d'Ors. Françoise Sagan: «Bonjour tristesse». Muere Matisse y la escritora Colette. Primer Salón de Escultura Abstracta. Se publica «Total de greguerías», de Ramón Gómez de la Serna. Lanzamiento del «Nautilus», primer submarino atómico. Hemmingway, premio Nobel.

1955:

- Mueren Utrillo y Leger. Le Corbusier: Romchamp. Rauschenber y Cage: «Ballets». Picasso: Variaciones sobre «Las mujeres de Argel», de Delacroix. Arp: «Forma simétrica con copos de azar». Triunfo de Tapiés en Sao Paulo. Se funda la revista «Goya» en Madrid. Bardem: «La muerte

de un ciclista». España ingresa en la ONU. Muere Einstein, Ortega y Gasset y Tanguy. Fin del Justicialismo en Argentina. Primera exposición de A. Tapies en París.

1956:

- Roland Penrose: Retrato de Picasso. H. G. Cluzot: «El misterio de Picasso». Mueren Derain y Emil Nolde. Nacionalización del Canal de Suez. Independencia de Marruecos. Empiezan las guerrillas castristas.

1957:

- Miró: «Muro del sol y de la luna» para la UNESCO en París. Mueren Eric von Stroheim, Sibelius y Brancusi. Fundación del grupo «El Paso», en Madrid. Mueren Oscar Domínguez y Bertold Brecht. Picasso: Variaciones sobre «Las meninas», de Velázquez. Ghana: Primer país africano negro independiente. Primer satélite artificial. Primera Bienal del Mediterráneo.

1958:

- Tapiés, primer premio en Pisttsburg. Pasternak: «El doctor Zivago». Retrospectiva de Wols en la Bienal de Venecia. Levantamiento de Fidel Castro, que toma el poder en Cuba. Juan XXIII sucede a Pío XII. Acceso de De Gaulle al poder.

1959:

- Marcel Camus: «Orfeo Negro». Robbe - Grillet: «Le Labyrinthe». «Arte pobre», «Junkart», «Arte povera», «Earth art», «Conceptual art», nuevos Movimientos pictóricos. Máquinas de pintar. Nuevo realismo. «Pop-art». Los rusos fotografían la cara invisible de la luna y llegan a ella.

1960:

- Fellini: «La dolce vita». Antonioni: «L'Avventura». Muere Marañón. Exposición retrospectiva de Dubuffet en la Bienal de Venecia. Niemeyer: Brasilia. Conflictos en el Congo, Malí y Senegal. Chillida, Premio Kandinsky, y Saura, premio Guggenheim.

1961:

- Christo: «Empaquetados». Wesselman: «Great american nudes». Se construye el Colegio de Arquitectos de Barcelona por Busquets. Francis Bacon: «Mujer acostada». Primeros vuelos espaciales. Se levanta el muro de Berlín. Primer hombre en el espacio: El ruso Gagarín.

1962:

- Exposición del Museo de Artes Decorativas de París: «El objeto». Mueren Pérez de Ayala, Raquel Meller, André Lothe y Charles Laughon. Zobel toma la iniciativa de crear el Museo de Arte

Abstracto, que se instalará en las Casas Colgadas de Cuenca. Sáenz de Oiza comienza la construcción de Torres Blancas. USA lanza el satélite Telstar. Comienza el Concilio Vaticano II.

1963:

- Asesinato de Kennedy en Dallas. Exito del Pabellón Español en la Feria Mundial de Nueva York. Martín Lutero King, premio Nobel de la Paz. Muere Braque. Exposición «Arte de América y España», organizada por el Instituto de Cultura Hispánica. Muere Juan XXIII.

1964:

- Bomba atómica China. Caída de Krushev. Triunfo demócrata-cristiano en Chile.

1965:

- El ruso Leonov anda por el espacio. Disturbios raciales en USA. Pablo VI en las Naciones Unidas. Termina el II Concilio Vaticano. Desembarco de los norteamericanos en Santo Domingo. Bombardeos americanos en Vietnam del Norte. Muere Churchill.

1966:

- Se inaugura el Museo de Arte Abstracto de Cuenca. Mueren Jean Arp, André Breton y Carlo Carrá. Abolición del «Índice» por el Vaticano. Co-

mienza el bloqueo inglés contra Rhodesia. Asesinato de Bem Barca.

1967:

- Muere en Bruselas René Magritte. Guerra de Israel con los árabes. Primer trasplante de corazón. Revolución cultural china. Muere el Ché Guevara. Exposición Internacional de Artes Aplicadas. Primer Seminario de Diseño Industrial.

1968:

- Exposiciones de Max Ernst y de Fontana en Madrid. Independencia de Guinea Española. Agitación estudiantil en mayo en París. Asesinatos de Martin Lutero King y de Robert Kennedy. Ocupación de Checoslovaquia por el ejército ruso. Muere el pintor japonés Foujita.

1969:

- Congreso y Exposición Internacional de Experiencias Textiles. Nixon, presidente de USA, y Pompidou, de Francia. Muere Eisenhower. Muere Vázquez Díaz. Armstrong y Aldrin pasean por la Luna. Primer vuelo del Boeing 747. Disturbios universitarios en Argentina, Perú, Bolivia, Colombia, Chile y Ecuador.

1970:

- Satélite artificial chino. Triunfo de Allende en Chile. Mueren De Gaulle, Nasser y Oliveira Sala-

zar. Muere Bertrand Russell. El Apolo XIII regresa averiado a la Tierra. Exposición antológica de Alberto. Exposición Olivetti, de investigación y diseño. Nueva organización de las exposiciones nacionales. Fundación de la Revista «Bellas Artes 70».

1971:

- Crisis del dólar. Muere Strawinsky y Gombau. China roja ingresa en la ONU. Exposición antológica de Francis Bacon en París. Conflicto indopakistaní. Exposición de los impresionistas franceses en Madrid. Picasso, en El Louvre.

1972:

- Nacimiento de Bangla-des. Los diez fijan las bases de la nueva Europa. Exposición de Mondrian en Nueva York. Mueren M. Millares y Américo Castro. Se abre el Museo de Escultura de Aire Libre de Madrid. José Luis Verdes, gran Premio de la Bial de Alejandría.

1973:

- Muere Picasso. Miró cumple ochenta años. Contrarrevolución en Chile y muerte de Allende. Congreso Internacional de Historia del Arte en Granada. Oscar de Hollywood a Luis Buñuel. VIII Festival de Jazz en San Sebastián. Premios en la Bial de Sao Paulo a Darío Villalba y Berrocal. Mueren Neruda, Maritain y Cirlot.

1974:

- Revolución portuguesa. Muere Perón. Se abre de nuevo el Ateneo de Madrid. Desaparece la Dirección General de Bellas Artes y se crea la del Patrimonio Artístico y Cultural. Se conmemora el Primer Centenario del Impresionismo y los cincuenta años de la publicación del Primer Manifiesto Surrealista. Mueren Miguel Angel Asturias, y David Alfaro Siqueiros.

BIBLIOGRAFIA

- VALDEAVELLANO, L. G. DE: *Maruja Mallo en su carrousel*. Gaceta Literaria, Madrid, 1 septiembre 1927.
- ESPINA, Antonio: *Maruja Mallo*. Gaceta Literaria, Madrid, 15 de junio de 1928.
- FERNANDEZ ALMAGRO, Melchor: *María Mallo*. Verso y Prosa, núm. 11, Murcia, 1928.
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Maruja Mallo*. El Sol, Madrid, enero 1929.
- ALBERTI, Rafael: *La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo*. Gaceta literaria, Madrid, 1 de julio 1929.
- GIMENEZ CABALLERO, E.: *Julepe de menta*. Cuadernos Literarios, Madrid, 1929.
- SANTEIRO, J. Ramón: *Maruja Mallo*. Gaceta Literaria, Madrid, 1 mayo 1931.
- MONET, Julián: *Maruja Mallo*. La Epoca, junio 1936.
- PALENCIA, Ceferino: *Marulla Mallo*. Política, Madrid, mayo 1936.
- AZCOAGA, Enrique: *Proceso pictórico de Maruja Mallo*. Catálogo de la exposición en Amigos de las Artes Nuevas, Madrid, 1936.
- ROJAS PAZ, F.: *Maruja Mallo*. Alfar, núm. 77, Montevideo, 1937.
- ROSSI, Attilio: *Maruja Mallo*. Sur, Buenos Aires, mayo 1937.
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Maruja Mallo*. Edit. Losada, Buenos Aires, 1942.

- BABIN, Teresa: *Maruja Mallo*. Revista Hispánica Moderna, Universidad de Columbia, Nueva York, enero-abril 1942.
- CASSOU, Jean: *Maruja Mallo*. Arquitecturas. Madrid, Lib. Clam, 1949. (Colección «Artistas Nuevos», núm. V.)
- LAFUENTE FERRARI, Enrique: *Arte de hoy*. Edit. Cantalapiedra, Santander, 1955.
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón: *Retratos completos*. Ed. Aguilar, Madrid, 1961.
- MORRIS, C. B.: *Surrealism and Spain: 1920-1936*. Cambridge University Press, 1972.
- LOSADA GOMEZ, María Jesús: *Maruja Mallo*. Bellas Artes 74, núm. 35, Madrid, 1974.
- Orígenes de la vanguardia española: 1920-1936*. Galería Multitud, Madrid, 1974.
- Surrealismo en España*. Galería Multitud, Madrid, 1975.
- AREAN, Carlos: *Prólogo a Museo Español de Arte Contemporáneo*. Guía Catálogo, Madrid, 1975.
- DE LA GANDARA, Consuelo: *Maruja Mallo*. Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 310, abril 1976, Madrid.
- BONET, Juan Manuel: *Maruja Mallo*, «El País», domingo 30 enero 1977, Madrid.
- HUICI, Fernando: Quince pintores marginales (1900-1948), «El País», jueves 8 de junio de 1978, Madrid.

INDICE

	Pág.
VIDA	7
OBRA	17
LAS VERBENAS	17
ESTAMPAS	22
ESTAMPAS CINEMÁTICAS	22
ESTAMPAS ROMÁNTICAS	23
«CLOACAS Y CAMPANARIOS»	24
CONSTRUCCIONES RURALES Y EDIFICACIONES CAMPESINAS ..	25
VESTUARIO Y DECORACIÓN TEATRAL	26
CERÁMICA	27
DIBUJOS	27
MURALES	28
«COLLAGES»	29
PINTURA DEL TRABAJO	30
RETRATOS BIDIMENSIONALES	31
NATURALEZAS VIVAS	31
LA PINTORA ANTE LOS POETAS Y ANTE LA CRÍTICA	33
ESQUEMA DE SU VIDA	53
ESQUEMA DE SU ÉPOCA	59
BIBLIOGRAFÍA	81

COLECCION

“Artistas Españoles Contemporáneos”

- 1/Joaquín Rodrigo, por Federico Sopeña.
- 2/Ortega Muñoz, por Antonio Manuel Campoy.
- 3/José Lloréns, por Salvador Aldana.
- 4/Argenta, por Antonio Fernández Cid.
- 5/Chillida, por Luis Figuerola-Ferreti.
- 6/Luis de Pablo, por Tomás Marco.
- 7/Victorio Macho, por Fernando Mon.
- 8/Pablo Serrano, por Julián Gallego.
- 9/Francisco Mateos, por Manuel García-Viñó.
- 10/Guinovart, por Cesáreo Rodríguez-Aguilera.
- 11/Villaseñor, por Fernando Ponce.
- 12/Manuel Rivera, por Cirilo Popovici.
- 13/Barjola, por Joaquín de la Puente.
- 14/Julio González, por Vicente Aguilera Cerni.
- 15/Pepi Sánchez, por Vintila Horia.
- 16/Tharrats, por Carlos Areán.
- 17/Oscar Domínguez, por Eduardo Westerdahl.
- 18/Zabaleta, por Cesáreo Rodríguez-Aguilera.
- 19/Failde, por Luis Trabazo.
- 20/Miró, por José Corredor Matheos.
- 21/Chirino, por Manuel Conde.
- 22/Dalí, por Antonio Fernández Molina.
- 23/Gaudí, por Juan Bergós Massó.
- 24/Tapies, por Sebastián Gasch.
- 25/Antonio Fernández Alba, por Santiago Amón.
- 26/Benjamín Palencia, por Ramón Faraldo.
- 27/Amadeo Gabino, por Antonio García-Tizón.
- 28/Fernando Higuera, por José de Castro Arines.
- 29/Miguel Fisac, por Daniel Fullaondo.
- 30/Antoni Cumella, por Román Vallés.
- 31/Millares, por Carlos Areán.
- 32/Alvaro Delgado, por Raúl Chávarri.
- 33/Carlos Maside, por Fernando Mon.
- 34/Cristóbal Halffter, por Tomás Marco.
- 35/Eusebio Sempere, por Cirilo Popovici.
- 36/Cirilo Martínez Novillo, por Diego Jesús Giménez.
- 37/José María de Labra, por Raúl Chávarri.
- 38/Gutiérrez Soto, por Miguel Angel Baldellou.
- 39/Arcadio Blasco, por Manuel García-Viñó.
- 40/Francisco Lozano, por Rodrigo Rubio.
- 41/Plácido Fleitas, por Lázaro Santana.
- 42/Joaquín Vaquero, por Ramón Solís.
- 43/Vaquero Turcios, por José Gerardo Manrique de Lara.
- 44/Prieto Nespereira, por Carlos Areán.
- 45/Román Vallés, por Juan Eduardo Cirlot.
- 46/Cristino de Vera, por Joaquín de la Puente.
- 47/Solana, por Rafael Flórez.
- 48/Rafael Echaide y César Ortiz Echagüe, por Luis Núñez Ladeveze.
- 49/Subirachs, por Daniel Giralte-Miracle.
- 50/Juan Romero, por Rafael Gómez Pérez.
- 51/Eduardo Sanz, por Vicente Aguilera Cerni.
- 52/Augusto Puig, por Antonio Fernández Molina.

- 53/Genaro Lahuerta, por A. M. Campoy.
- 54/Pedro González, por Lázaro Santana.
- 55/José Planes Peñálvez, por Luis Núñez Ladeveze.
- 56/Oscar Esplá, por Antonio Iglesias.
- 57/Fernando Delapuenta, por José Luis Vázquez-Dodero.
- 58/Manuel Alcorio, por Jaime Boneu.
- 59/Cardona Torrandell, por Cesáreo Rodríguez-Aguilera.
- 60/Zacarías González, por Luis Sastre.
- 61/Vicente Vela, por Raúl Chávarri.
- 62/Pancho Cossío, por Leopoldo Rodríguez Alcalde.
- 63/Begoña Izquierdo, por Adolfo Castaño.
- 64/Ferrant, por José Romero Escassi.
- 65/Andrés Segovia, por Carlos Usillos Piñeiro.
- 66/Isabel Villar, por Josep Meliá.
- 67/Amador, por José María Iglesias Rubio.
- 68/María Victoria de la Fuente, por Manuel García-Viñó.
- 69/Julio de Pablo, por Antonio Martínez Cerezo.
- 70/Canogar, por Antonio García-Tizón.
- 71/Piñole, por Jesús Baretini.
- 72/Joan Ponç, por José Corredor Matheos.
- 73/Elena Lucas, por Carlos Areán.
- 74/Tomás Marco, por Carlos Gómez Amat.
- 75/Juan Garcés, por Luis López Anglada.
- 76/Antonio Povedano, por Luis Jiménez Martos.
- 77/Antonio Padrón, por Lázaro Santana.
- 78/Mateo Hernández, por Gabriel Hernández González.
- 79/Joan Brotat, por Cesáreo Rodríguez-Aguilera.
- 80/José Caballero, por Raúl Chávarri.
- 81/Ceferino, por José María Iglesias.
- 82/Vento, por Fernando Mon.
- 83/Vela Zanetti, por Luis Sastre.
- 84/Camín, por Miguel Logroño.
- 85/Lucio Muñoz, por Santiago Amón.
- 86/Antonio Suárez, por Manuel García-Viñó.
- 87/Francisco Arias, por Julián Castedo Moya.
- 88/Guijarro, por José F. Arroyo.
- 89/Rafael Pellicer, por A. M. Campoy.
- 90/Molina Sánchez, por Antonio Martínez Cerezo.
- 91/María Antonia Dans, por Juby Bustamante.
- 92/Redondela, por L. López Anglada.
- 93/Fornells Plá, por Ramón Faraldo.
- 94/Carpe, por Gaspar Gómez de la Serna.
- 95/Raba, por Arturo del Villar.
- 96/Orlando Pelayo, por M. Fortunata Prieto Barral.
- 97/José Sancha, por Diego Jesús Jiménez.
- 98/Feito, por Carlos Areán.
- 99/Goñi, por Federico Muelas.
- 100/La postguerra, documentos y testimonios, Tomo I.
- 100/La postguerra, documentos y testimonios, Tomo II.
- 101/Gustavo de Maeztu, por Rosa M. Lahidalga.
- 102/X. Montsalvatge, por Enrique Franco.
- 103/Alejandro de la Sota, por Miguel Angel Baldellou.
- 104/Néstor Basterrechea, por J. Plazaola.
- 105/Esteve Edo, por S. Aldana.
- 106/M. Blanchard, por L. Rodríguez Alcalde.
- 107/E. Alfageme, por V. Aguilera Cerni.
- 108/Eduardo Vicente, por R. Flórez.
- 109/García Ochoa, por F. Flores Arroyuelo.
- 110/Juana Francés, por Cirilo Popovici.

- 111/M. Droc, por J. Castro Arines.
- 112/Ginés Parra, por Gerard Xuriguera.
- 113/A. Zarco, por Rafael Montesinos.
- 114/D. Argimón, por Josep Valles Rovira.
- 115/Palacios Tardez, por Julián Marcos.
- 116/Hidalgo de Caviedes, por Manuel Augusto García de Viñolas.
- 117/Teno, por Luis G. de Candamo.
- 118/C. Bernaola, por Tomás Marco.
- 119/Beulas, por J. Gerardo Manrique de Lara.
- 120/Hermanos Algora, por Fidel Pérez Sánchez.
- 121/J. Haro, por Ramón Solís.
- 122/Celis, por Arturo del Villar.
- 123/E. Boix, por José María Carandell.
- 124/Jaume Mercadé, por José Corredor Matheos.
- 125/Echaz, por M. Fernández Braso.
- 126/Mompou, por Antonio Iglesias.
- 127/Mampaso, por Raúl Chávarri.
- 128/Santiago Montes, por Antonio Lara.
- 129/C. Mensa, por Antonio Beneyto.
- 130/Francisco Hernández, por Manuel Ríos Ruiz.
- 131/María Carrera, por Carlos Areán.
- 132/Muñoz de Pablos, por Isabel Cajide.
- 133/A. Orensaz, por Michael Tapie.
- 134/M. Nazco, por Eduardo Westerthal.
- 135/González de la Torre, por L. Martínez Drake.
- 136/Urculo, por Carlos Moya.
- 137/E. Grabiél Navarro, por Carlos Areán.
- 138/Boado, por Ramón Faraldo.
- 139/Martín de Vidales, por Teresa Soubriet.
- 140/Alberto, por Enrique Azcoaga.
- 141/Luis Sáez, por Luis Sastre.
- 142/Rivera Bagur, por A. Fernández Molina.
- 143/Salvador Soria, por Emanuel Borja Jareño.
- 144/Eduardo Toldrá, por A. Fernández-Cid.
- 145/Cillero, por Raúl Chávarri.
- 146/Barbadillo, por Jacinto López Gorgé.
- 147/Juan Guillermo, por Lázaro Santana.
- 148/Fernando Sáez, por Miguel Logroño.
- 149/José Antonio Díez, por A. Delgado, L. M. Díez y J. M. Merino.
- 150/Guajardo, por Ignacio Olmos.
- 151/Rafael Leoz, por Luis Moya Blanco.
- 152/Vázquez Díaz, por Manuel García Viñó.
- 153/Enrique Gran, por L. Rodríguez Alcalde.
- 154/Venancio Blanco, por Luis Jiménez Martos.
- 155/Gloria Torner, por Miguel Angel García Guinea.
- 156/Juan Navarro Ramón, por Francisco Rodón Bracons.
- 157/Hernández Mompó, por Francisco Prados de la Plaza.
- 158/Jardiel, por Joaquín Castro Beraza.
- 159/Francisco Barón, por Paloma Esteban Leal.
- 160/Maruja Mallo, por Consuelo de la Gándara.

y una juventud que no se arredra ante nada.

Es cierto que antes había vivido intensamente la vida madrileña de aquellos años, en amistad y camaradería con los hombres más representativos de las artes y las letras: Alberto o Benjamín Palencia, Miguel Hernández o Neruda, Jiménez Caballero, Dalí, Bergamín, Ramón Gómez de la Serna, Buñuel, Rafael Alberti, todos fueron sus amigos, la llevaron de un lado para otro, jalearon sus ocurrencias y la consideraron parte insustituible de aquella vanguardia que trascendió nuestras fronteras. Durante el año transcurrido en París conoció a Joan Miró y a Picasso y se ganó la admiración de André Breton y la amistad de Jean Cassou.

En 1937 se instaló en Buenos Aires, y allí estrechó lazos de amistad con Ramón, que le dedica un bello libro, e inició una etapa creativa. Una vez más las consecuencias de la política, en este caso la peronista, desviaron el rumbo de su vida. A partir de 1948, atraída por la cultura occidental que renace de sus propias cenizas en el viejo Continente, emprende el regreso a Europa, pero su segunda vida en España no empezará hasta el año 1965. De entonces a hoy no todo han sido facilidades en el camino de esta mujer.

Dos causas me han llevado a abordar, hace ya tres años, el estudio de la pintora: mi predilección por algunos cuadros suyos y el deseo de saldar la deuda que como mujer española tenía con ella. En las páginas de este librito he resumido una parte de este trabajo y muchas horas de conversación con la artista.

SERIE PINTORES

